✠

RESURRECCION DEL DIARIO DE MADRID, Ò NUEVO CORDON

CRITIÇO GENERAL DE ESPAÑA,

DISPUESTO

CONTRA TODA SUERTE DE LIBROS, Papeles, y Eſcritos de Contravando,

COGIDO, POR SU DESGRACIA,

EL PAPEL DE DON DIEGO DE TORRES, ſobre los Temblores de la Tierra, como primer eſtravìo del Cordon.

DEDICADO

AL DIVINO VERBO ENCARNADO, nueſtro Señor Jeſu-Chriſto.

ESCRITO

POR DON SANTIAGO ALVARO LUAZARE, Don Pedro Pablo Romero, y Don Raymundo Antonio Landabore.

CON LICENCIA: En Madrid. Año de M.DCCXLVIII.

Se hallarà en caſa de Luis Correa, Mercader de Libros, frente las Gradas de San Phelipe el Real.

UVA. BHSC. SC 12472_12

UVA. BHSC. SC 12472_12

AL DIVINO VERBO ENCARNADO,

NUESTRO SEÑOR

JESU-CHRISTO.

DIVINO SEÑOR.

NO faltarà en la Critica humana, quien gradùe de temeraria eſta *DEDICATORIA* à vueſtra Mageſtad. Tambien havrà quien alabe la eleccion. Los eſcrupuloſos, ò puſilanimes, (para noſotros es lo miſmo) que miran à vueſtra Divinidad con los ojos de ſolo *reſpetable*, no la graduaràn menos, que de oſſadìa. En parte, no lo eſtrañarèmos. Es vueſtra Mageſtad lo que es. Baſta eſto. Porque no ſe puede decir mas. Pues quien no encuentra yà el atrevimiento en el camino? *DEDICATORIAS* à un Dios, parece, que es ſoñar tal qual proporcion entre las infinitas diſtancias del Dedicado, al Dedicador. Eſte parecer, puede ſer, al parecer, mas audàz?

Por otra parte los eſcrupuloſos, y puſilanimes, ſon inflexibles en ſus eſcrupulos: y embroquelados de eſtos reſpetos à lo Divino, no es facil deſarmarlos del concepto hecho. Los magnanimos de corazon echan por la otra cera. Siguen rumbo opueſto. Y eſtos, como miran con otros ojos à vueſtra Mageſtad, puede ſer, que no deſaprueben haver hecho à vueſtra immenſa grandeza, Sugeto de nueſtra *DEDICATORIA*. Giran eſtos, por las dulces ſendas de vueſtra amabiliſsima dignacion, y ſe

UVA. BHSC. SC 12472_12

engolfan en el Mar alto, pero apacible, de vueſtra tierna bondad. No reſpiran temor; ſino amor. Y eſte los hace ſagradamente atrevidos. Noſotros no alentamos à decir: que ſomos de los de eſta claſſe. Solo ſabemos, que llenan los ambitos de nueſtra Alma, quantas *DEDICATORIAS* leemos conſagradas à vueſtra Divinidad. De la nueſtra juzguen otros. Diſimule vueſtro reſpeto, que digamos debernos vueſtra Mageſtad un gran concepto. Hablamos, Señor, en nueſtro lenguage; y por eſſo, hacemos ſalva à vueſtro diſsimulo. No nos lo debe vueſtra Mageſtad. Noſotros ſomos quienes lo debemos; pues vueſtra magnificencia nos lo ha dado.

Dictando la Fè, que es vueſtra Mageſtad infinitamente amable, à todas luces; dentro de nueſtra Alma, hallamos, no ſabemos, què particularidad acerca de vueſtra amoroſiſsima Bondad. Eſte Divino Atributo, (como ſi fuera *unico* en vueſtra Mageſtad) ſe ha ſorvido, para nueſtra ternura, todos los demàs. En lo que à noſotros (y à otros delinquentes de nueſtra eſfera) ſe nos diſimula; bien pudieramos ellos, y noſotros, texer un dilatado Cathalogo de vueſtras Miſericordias; y dàr pruebas del concepto particular hecho, ſobre tal Atributo. Pudieramos ſegunda vez convocar la univerſidad de Criaturas à componer nuevo *Benedicite*, y cantico de gracias à vueſtra immenſa Bondad. Pero eſto ſeria medir un Mar deſmeſurable, por una deſdichada gota. Quien creyera, que, por la altura de nueſtras alevosìas, llegaſſe mas vivo al corazon el conocimiento de la Bondad Divina? Pues preciſion es creerlo, teſtificandolo la miſma ſumma verdad. *An oculus tuus nequam eſt, quia ego Bonus ſum?* (Matth. cap. 20.) Parecen eſpejos de repercuſion, que reflectan ſu afabiliſsima Bondad, y nueſtra inſolente malicia; y que de la obſcuridad de nueſtros delitos reſaltan trozos de luz, que elevan el entendimiento à mayor concepto de la Divina Bondad.

Largos lienzos ofrece en eſte dulce Abiſmo, la admiracion! No ſabemos còmo explicarnos. Aquella incomprehenſible dignacion, *que quiere; que abraza; que*

pere-

UVA. BHSC. SC 12472_12

permite ; *que eſpera* ; *que no deſdeña* , es teſtimonio tan viſible del genio de vueſtra amable Bondad , que no puede dexar de ſentirla , aun el elado en la Fè ; el ciego en la razon ; y el mas deſpechado en las coſtumbres. Hemos dicho en pocas voces las expreſsiones , que alcanzamos de vueſtra Bondad interminable. Y qualquiera de ellas pide una eternidad de explicacion. Quien podrà juſtamente decir lo que es vueſtra inalterable Bondad ? Solo en permitir los atrevidos inſultos , y porfiadas ofenſas de vueſtras echuras miſmas ? En tanto numero , y horror de modos , medios , y circunſtancias ? Salga el mas elevado Angel , y ſatisfaga eſta juſta admiracion ! No ſe pondrà à ello , no. Sabe bien , como tan diſcreto , y entendido , que eſte peſo ſupera todas ſus fuerzas. Pues què ſucederà con los innumerables exercicios de ſu dignacion? Confeſſamos , Señor , que ſola una chiſpa de reflexion ſobre las dignaciones de vueſtra infinita Bondad , es poderoſa à encender en nueſtro corazon un amor , que acaſo otras reflexiones en vueſtros Atributos , no encenderian.

No luce menos en vueſtra Divina Bondad la gala de no deſdeñar *preſente alguno de vueſtras Criaturas*. A reſerva de lo que ſuena à delito ; no ay materia reñida con vueſtro agrado. Rara dignacion ! La hinchazon , y vanidad de los hijos de Adàn , ſobre eſte punto , ha fundado imperio aparte. No juzgan los Principes , y Titulados del Mundo , que ſea honor à ſus Perſonas , aquello , que no miran , por lo menos , dentro del ſagrado de la igualdad. Corto lugar halla en ſu guſto , aun lo delicado , ſi no tiene el ſemblante de precioſo. Por los ſentidos , ſe regiſtra el deſorden , que paſſa dentro de ſus Almas. Si guſtan de perfumes ; ſon baſtardos los aromas de la America. Halos de ſudar el Oriente. Si ha de regalarſeles ; ha de entreſacar los regalos , la riqueza , ò el primor. Aun las adulaciones no eſtàn ſujetas al arbitrio del que adula! Para que ſean gratas ; deben ſer las liſonjas de la real caſta de ſus orejas. Si admiten alguna vez lo que parece deſpicable ; es ſolo por capricho. Creen , que las eſtravagan-

UVA. BHSC. SC 12472_12

gàncias los hacen diſtinguidos. Y como ſe conſideren diſtinguidos; no les duele paſſar plaza de eſtravagantes. La mayor ſinrazon es, que aprecian poco el rendimiento, y ſana intencion de quien les dà culto. Como la materia no ſe repute por digna; nada vale la ſumiſsion del corazon.

Tal contrapoſicion à la Divina Bondad, hace, que eſta brille mas. Admira, que un ſimple Paſtorcillo, como Abèl, y un Gañan, como Caìn, alentaſſen penſamientos de regalar à un Dios! Pues tuvieron eſtos alientos. Uno le regalò con Flores. Y otro con las Primicias de ſus Ganados. Igualmente eran deſpicables los regalos; y los diſtinguiò un delito. No ſe ſabe puntualmente qual fueſſe. Pero es cierto, que Abèl preſentò ſu regalillo embuelto entre telas de un corazon candido. Caìn cubriò el preſente con el negro velo de una intencion perfida. Por las cubiertas, deſcubriò Dios la fineza, y baſtardìa, de las dos *DEDICATORIAS*. Rechazò la una; y admitiò la otra. Abèl ſupo hacer acepto, lo que era deſpicable. Caìn no quiſo. Eſtas dos *DEDICATORIAS* ſe hicieron à Dios en los umbrales del Mundo. En la aceptacion de la una; nos diò la Mageſtad Divina evidentes ſeguridades del parenteſco, que tendria con ſu amoroſa Bondad, la pureza de nueſtro corazon. Hizonos vèr, que no deſdeñaria coſa, que *nueſtra lealtad* le preſente: y ſea lo que fuere.

Què materia mas deſpicable a la Grandeza Divina, que el maravedì de la Viuda del Evangelio? Pues no ay moneda de mayor valor en los Erarios mas famoſos de los Principes del Mundo todo. Mas quilates tiene aquel dichoſo maravedì, que todo el Oro del Oriente.

Aun ſube de punto lo raro de ſu dignacion. No ſolo acepta lo humilde de los preſentes humanos; halla tambien menos, la falta libre de nueſtras *DEDICATORIAS*. El inventor de eſtas faltas, fue aquella mal lograda inteligencia de Luzbèl. La primera Obra de ſu poder fue eſte monſtruo de Belleza. Eſta Obra pedia de juſticia, que ſe *dedicaſſe* à Dios. Errò Luzbèl villanamente

la

UVA. BHSC. SC 12472_12

la ſenda. Enamoròſe de la Obra ; *dedicandola* torpemente à sì miſmo. *Elevatum eſt cor tuum , in decore tuo.* (Ezech. cap. 28.) Narciſo tan infelìz , como necio ! Mas inſipiente fue en eſte punto , que ſon todos los hijos delinquentes de Adàn. Buſcan eſtos Mecenas , para *dedicar* ſus Obras. Quien haſta aora ha ſido en lo humano *Dedicado* , y *Dedicador* en un Tomo ? No tenemos noticia de tal demencia. Es Myſterio reſervado à un Hombre Dios, ſer unidamente Sacrificio , y Numen : Ofrenda , y Altar. Errò , pues , Luzbèl dos veces ciego , robando la *DEDICATORIA* de ſu Obra à Dios , y adoptandola à sì miſmo. Quien le incitò à eſte ſacrilego hurto , le precipitò tambien en la mas profunda necedad. Su belleza le hizo ingrato : y ella miſma le hizo necio. *Perdidiſti Sapientiam , in decore tuo.*

Imitaron eſte delito nueſtros Progenitores. Salieron de las Divinas manos , las peregrinas Obras de Adàn , y Eva. Y à eſtas Obras faltaron tambien las debidas *DEDICATORIAS*. El rendimiento al precepto , y la ſumiſſion à ſu Criador , eran moviles muy fuertes , para inducirlos à la gratitud de la *DEDICATORIA* debida al Numen , que los acababa de formar. Pero pudieron mas los ſilvos engañoſos de una Serpiente. Robò Adàn la *DEDICATORIA* del Libro de ſu sèr ; y ſaliò conſagrado al Templo de un vil antojo ; y à la necia condeſcendencia de una Muger. Malquiſtò quanto ſabìa. Diò en manos de lo necio. *Homo , cum in honore eſſet , non intellexit:* (Pſalm. 48.) El Libro hermoſo de Adàn , que, con propria *DEDICATORIA* , corriera felìz , por todo el tiempo de la duracion del Mundo ; à los primeros paſſos de ſu impreſsion todo ſe deſenquadernò. Con todo ſu ſaber, no alcanzò Adàn à remendar el deſtrozo. El Libro quedò expueſto à la verguenza. Y juzgando librarle de ella , le pegò unas mal coſidas hojas. *Conſuerunt folia ficus:* (Geneſ. 3.)

Mas , ò menos , todos heredamos eſtas anſias : y ſomos complices en tales errores. Pero nos diràn : *Que en las Obras de la creacion , y de la voluntad , ſon debidas à Dios ,*

UVA. BHSC. SC 12472_12

Dios, las DEDICATORIAS : En las Obras del entendimiento, ſon libres : no es culpa conſagrarlas à un Principe, à un Amigo, à un Favorecedor. Diganlo norabuena. Noſotros lo miramos como delito. Batallan los hombres, ſobre las prendas del entendimiento, ſin que ninguno ſe rinda en eſta lid. Raro ſerà quien confieſſe ventajas, en el entendimiento, à otro. *Qui velit ingenio cedere, rarus erit.* Aun los necios baxan tambien à la arena, y ſe preſentan intrepidos à la batalla. El muy tonto ſuele apoſtarſelas al mas entendido. De modo, que la mejor alhaja del Alma ha de ſer libre, para *dedicarſe*, ò no *dedicarſe* à Dios? Admirable *libertad*! Aun nos eſtrecha mas el derecho.

Fundamoslo en la deuda de nueſtros miſmos caudales. Què diſcurſo de provecho produce nueſtro entendimiento, que no ſea un trozo de luz, participado del Cielo? Què bondad ſe halla en las idèas humanas, y en la felicidad de ſus partos, que no deſcienda à noſotros, del Soberano Padre de las luces? *Omne bonum deſurſum eſt, deſcendens à Patre luminum.* Luego eſta deuda, nos executa à la paga. Luego es debida de juſticia la *DEDICATORIA* à Dios. No es facil deſembolvernos de eſta apretante conſequencia. Mas: No ſe leerà *DEDICATORIA*, que no camine apoyada ſobre la deuda, que el *Dedicante* ſupone, ò mueſtra. La elevacion del Mecenas, la amiſtad, el parenteſco, el reſpeto, y (las mas veces) el *interès diſfrazado*, ſon los Padres de la deuda. Pues deuda, por deuda, ſin comparacion es mayor à todas manos, la que debemos à Dios. Mas le deben nueſtros diſcurſos, que à nueſtros entendimientos. Y menos deben à qualquiera otro; por mas, que ſoñemos deudas. En la Republica de los Fetos intelectuales, todos ſomos meros inſtrumentos, para animarlos, y parirlos. Pues no ſe reyria mucho la locura de quien *dedicaſſe* ſus Libros à la Prenſa, porque fue inſtrumento, à darles publica luz, olvidando la nobleza del *Autor*!

Entre eſtas ſinrazones, nos fuerza tambien el eſcarmiento ageno, para huir de los Mecenas humanos. Quantos hallaron, en premio de ſus *DEDICATORIAS*, la burla

UVA. BHSC. SC 12472_12

la de ſus Mecenas? Aquel, que creyò elevarſe à la ſombra del Perſonage, à quien ſacrificò ſus fatigas, ſe marchitò baxo de la Zona atraſſada de ſus eſperanzas. Quien ſoñò valimientos; deſpertò à deſengaños. Quien pensò à honores; amaneciò à humos. Quien ſe prometiò intereſſes; ſe quedò en ſus miſerias. Si hablàran verdad los burlados *Dedicantes*, muchas figuras havria, para componer un anchuroſo theatro de laſtimas.

O Divino amable Señor! Sola vueſtra dulce Bondad vive exempta de eſtos baybenes. Admite à ſu agrado la mas deſpicable ofrenda. Como paſſe, por las manos de nueſtra buena intencion, no la deſdeñan ſus ojos: ni por mas alto, que eſtè el Altar, dexarà de llegar à ſus Aras. No nos turban, pues, Señor, los reſpetables cortinages, que de vueſtra Grandeza, nos ha entregado la Fè, para preſentar la pobre *DEDICATORIA* de eſte humilde Papel, à vueſtros Divinos Pies. Deſpues, que vueſtra Bondad quiſo *humanarſe* tanto, que ſe dignò hacerſe Hombre, *yà podemos hombrear con vueſtra Mageſtad.* Eſta inexplicable dignacion de vueſtra humanidad, nos hizo perder, à lo Divino, una gran parte de miedo. Ademàs, que ay tambien vanidades bien fundadas. Querèmos paſſearnos, por los eſpacios de la vanidad Sagrada, que nos aconſeja, que nueſtras Obras las *dediquemos* ſolo à Dios. *Dico ego opera mea Regi.* (Pſalm. 44.) Quien nos impedirà eſta noble vanidad?

Siendo vueſtra Mageſtad encarnada el *Fin*, y el *por què* de la Creacion de toda la Naturaleza; la razon de eſtado, aun ſeparada del caracter de la obligacion, dicta la deuda de la *DEDICATORIA* de eſte Papel à vueſtra Divina Humanidad. Fue criada aquella con la mira de que la enoblecieſſe vueſtra viſible preſencia. Toda la Naturaleza reſpira auras de ſuave gloria, por verſe aſsi enoblecida. Como ella es, y vueſtra Mageſtad la criò; deſde ſus Senos exala, por todas ſus coyunturas, inceſſantes elogios à ſu Criador *humanado.* Como la mentimos los hombres, y la desfiguramos; reſpira indignaciones contra noſotros. En cierto modo, vueſtra miſma dignacion nos enſeñò, en-

UVA. BHSC. SC 12472_12

carnando, que la Naturaleza de las cosas, aun superiores à la material naturaleza, la hacen los experimentos mas admirable, que su mero conocimiento abstractivo. *Et quidem, cum esset filius Dei, didicit ex his, quæ passus est, obedientiam.* (Paul. ad Hæb. cap. 5.)

Como el impulso de este Papel, Señor, es regido del deseo de que la Naturaleza venga àcia nuestros discursos, pura hechura de vuestras manos; y no, adulterio de nuestros pensamientos; nos esforzarèmos à persuadir (quanto nos sea posible) los unicos medios de este logro; fiandolos solo à los experimentos. Por esto persuadimos, menos Libros, y mas Anatomìas. Menos razones abstractas, y mas observaciones Phisicas. Mas Naturalistas, y menos Aphorismos. Mas breve: Menos Copiantes, y mas Autores. En la Esfera de las Ciencias meramente especulativas, pedimos mas sèriedad en algunas; y menos pèrdida de tiempo, en todas.

Luego à vuestra Magestad corresponde la *DEDICATORIA* de tal Escrito. A vuestra Magestad, pues consagra nuestra indignidad este Papel, ensayo, y principio de todos los que Dios querrà. En este intento, solo temblamos à nuestros delitos. Si ellos no nos estorvan vuestra dignacion; sabemos, Señor, que podemos esperar aquel afable *RESPEXIT*, que fue la dichosa paga, que obtuvo la primera *DEDICATORIA* del Mundo. Con la que quedarèmos eternamente pagados. Assi lo esperamos.

Divino Encarnado Señor Jesu-Christo,
à vuestros Divinos Pies,
Las Criaturas mas Esclavas vuestras.

Don Santiago Alvaro Luazare.
Don Pedro Pablo Romero.
Don Raymundo Antonio Landabore.

CEN-

UVA. BHSC. SC 12472_12

CENSURA, Y APROBACION del Licenciado Don Carlos Gonzalez Marron, Abogado de los Reales Conſejos, y del Colegio de Abogados de Madrid.

M. P. S.

CON el mas atento examen he leìdo una, y otra vez el Papel, que V. A. ſe ha ſervido remitir à mi Eſtudio, para que le *lea*, y *cenſure*. Su titulo: *Reſurreccion del Diario de Madrid, ò nuevo Cordòn Critico General de Eſpaña, diſpueſto contra toda ſuerte de Libros, Papeles, y Eſcritos de Contravando, &c.* ſus Autores Don Santiago Alvaro Luazare, Don Pedro Pablo Romero, y Don Raymundo Antonio Landabore. Lo primero, que V. A. me manda, es muy facil. Lo ſegundo, no tanto. Pero la ſoberanìa del precepto, harà ſombra à mi Cenſura, acordandome de lo que en caſo tan critico, como eſte, dixo *Auſonio* al Gran *Theodoſio*.

Non habeo ingenium: Caſar ſed juſit habebo.
Cur me poſſe negem, poſſe, quod ille putat?
Invalidas vires ipſe excitat; & jubat idem
Qui jubet: Obſequium ſufficit eſſe meum.

Aſsi, pues, ſolo quien manda, Señor, es reſponſable de aquellos defectos, que tambien ſuelen embeber en sì, los puros efectos miſmos de una obediencia rendida.

Tu, modò, te juſſiſſe, Pater Romane, memento,
Inque meis culpis dà tibi tu veniam.

Aora sì: Eſte Papel no contiene coſa, que diſuene de la buena armonìa de las Catholicas verdades, Chriſtianas coſtumbres, ni Regalìas Reales. Su objeto es el mas importante, que para *ennoblecer el Mundo de las Letras*, ha podido meditar el diſcurſo humano. Puede decirſe, que, ſi faltaba alguna pieza en la maravilloſa fabrica de la Republica Literaria Eſpañola; era la piedra del toque de eſ-

UVA. BHSC. SC 12472_12

ta ſoberana Obra. Eſto sì, que hà ſido idèar un Eſcrito, que dè honor à lo yà eſcrito: que, aun antes de ſu concepcion, purgue los abortos de lo que aya de eſcrivirſe: y que ſin ſer en nada eſtraño, ſea en todo peregrino. Todo eſtà con perfeccion: *Legi Librum lectione expeditum, inſtructione perfectum.*

El eſtilo es de los mas caſtizos, naturales, energicos, ſentencioſos, claros, conciſos ſin obſcuridad, y bien limados ſin afectacion, que han dado à luz las Prenſas. Eſta es la primera vez, que ſe viò falſificado, à la mas clara luz, el decantado axioma. *Dum brevis eſſe laboro, obſcurus fio.* Eſta es la verdadera Rethorica. *Eloquens doctor proœmiatur apte, narrat apertè, arguit acriter, colligit fortiter, ornat excelſe, docet, delectat, & aſicit*, decia *Caſiodoro.* (ſup. Pſalm. 13.) Muchos le embidiaràn: aunque pocos penetraràn todo el fondo de ſu primor, y menos le imitaràn.

Eloquij candor, facundiaque alicit omnes,
Sed multi res eſt tanta laboris opus.

Los Franceſes, que oſtentan (no ſin alguna razon) de Maeſtros de eſtilos, y motejan el nueſtro (no con tanta, como les parece) de languido, peſado, interminable, floxo, y afectado, puedan tomarle à eſte el pulſo. Yo creo, (y ellos creeràn) que à pocos *Theatros, y Cordones Criticos*, que Eſpaña preſente en Campaña, haràn ſu retirada los *Telemacos, y Vertotes*, ſin diſputarles el terreno.

Eſte Libro, es todo alma. Sus clauſulas, todas eſpiritu. Su argumento obvio, y convincente, en quantas materias trata. No parece, que en tan poco pudiera decirſe tanto, ſi no ſupieramos con *Claudiano*, que, *maior in exiguo regnabat corpore virtus.* Y menos parecia, que haviendo tendido, los que ſuenan Autores ſuyos, tan largo el lienzo, pudieran haver corrido con tanto acierto, el campo de todas ciencias. Pero con un entendimiento deſpejado, ninguna ciencia eſtà reñida. Todas ſon facultad ſuya. Si examinamos el Plàn de la Obra, no ſe havràn eſtampado deciſsiones mas ajuſtadas al merito de cada pieza. Comencemos, por el orden de ſu bella arquitectura.

Quien

UVA. BHSC. SC 12472_12

Quien no ſabe, que el Mundo eſtà apeſtado de inutiles Libros? Inundado del pruito de Copiantes en todas Facultades? De Eſcritores adocenados? De Antagoniſtas necios? Y que de nada neceſsita mas el Orbe Literario, que de un *Cordon*, que purgue el *Contravando*, ò la podredumbre univerſal de tan tranſcendente epidemia? Nadie lo ignora. Havrà quien no comprehenda las prodigioſas maravillas de la *Naturaleza*, por el hecho miſmo, de no penetrarlas nadie? *Natura, aut Dea eſt, aut Dæmonia*, dixo *Ariſtoteles*. No es eſto un continuado teſtimonio del immenſo poder de ſu *Criador*? *Natura mirabilis*. Duda alguno, por ventura, que la *Ciencia Medica* (ſi todavia es Ciencia) no tiene principios ciertos? Ignora alguien, que ſus Sectarios ganan de comer à lo que no ſaben, ni pueden ſaber? Ay alguno tan necio, que fie de ſus Pronoſticos, los intereſſes de ſu Alma? (No puedo (ni debo) decir lo que sè en eſto)

Curando fieri quædam majora videmus
Vulnera, quæ melius non tetigiſſe fuit.

Entonces fiarèmos de ellos, quando ellos no fien de sì. El Enfermo, que en ſus dolencias, gaſta ſu hacienda con Medicos, muy enferma tiene la cabeza. *Malè ſecum agit ager, qui Medicum hæredem facit*, dixo Seneca. Marcial no los diſtinguia de los Sepultureros. Parece, que debian de hacer la alternativa.

Qui fuerat Medicus, nunc eſt veſpillo, Diaulus.

Y què le deberìa à Diaulo, ni à ſu alternante, aquel otro Medico, à quien puſieron por inſcripcion Sepulcral?

Hac ſub humo, per quem tot jacuere, jacet.

O! Quantos pocos conocemos, à quienes no les venga muy ajuſtado eſte epitaphio en ſu Sepulcro! O de quienes no pueda decirſe lo que del Medico Themiſon, famoſo executor de las Parcas, dixo Juvenal!

Quot Themiſon ægros autumno occiderit uno.

Què, el fuego Quimico, el mecaniſmo de los ſimples, y la anatomìa de los cuerpos, ſon las tres pautas unicas, que con algun acierto conducen, (ò pueden conducir) à eſte Polo: todo hombre deſpreocupado lo confieſſa.

Què,

UVA. BHSC. SC 12472_12

Què, el Reyno de Plantas, Aves, y Animales, ſon los Lazarillos, que guian à correr los vaſtidores de eſta facultad; poco ſabe, quien no lo ſabe.

Què, la Philoſophia, que ſe enſeña en las Eſcuelas, es quaſi toda, *Metaphiſica*; ſabenlo quantos la han ſaludado, y quantos en ellas, la dictan. Què, la *Theologia* no tiene neceſsidad de la *Ariſtotelica*, mas que de otras; yà la Cabeza Suprema de la Igleſia lo dixo el ſiglo paſſado. Y en verdad, que eſtuvo, para deſterrarla enteramente de las Eſcuelas, y Muros Romanos, y ſobſtituir la *Platonica*. Yà no havria memoria de ella en nueſtras Univerſidades, ſi en la Capital del Mundo le huvieſſen hecho eſta meditada burla. Solo el amor del Gran *Belarmino* al *Peripateticiſmo*, y el valimiento incomparable, que con ſu Santidad tenia eſte famoſo Heroe, pudo ſer capàz de contener eſta ultima reſolucion. Leaſe la Vida de ſu Eminencia. Y repaſſe los Eſcritos del ingenioſiſsimo *Franciſco Bacòn*, quien quiſiere ſaber la entidad, y merito de cada Syſtèma Philoſophico antiguo, y moderno. Què, muchos conſumen laſtimoſamente toda la vida en la *Theologia Eſcolaſtica*, ſin acertar à dàr paſſo à otras Ciencias; tan notorio es, que de aqui han tomado ocaſion las Naciones de calumniarnos de ineruditos, y de un entendimiento para pocas coſas juntas. Supongo, que eſtàn bien deſengañados de ſu equivocacion. Pero peſenſe las juſtas quexas de nueſtros Autores.

Para ſaber, que en las *Mathematicas* (Ciencia ſin duda (y diga cada uno lo que quiſiere) de alto interès al conocimiento perfecto de otras Facultades, mas bien recibidas del Vulgo de los Eſcolaſticos) ay muchas precioſidades por ajuſtar; ſobra leer los mas claſicos Autores de ellas. Què, la *Hiſtoria*, y *Chronologia* eſtàn defectuoſas; no ay amante verdadero de las Letras, que no lo lamente. Què, el Sagrado *Arte de la Oratoria* ſe ha baſtardeado en la profana boca de algunos eſpurios de ella; aunque no lo vieramos, ni oyeramos, nos lo decia el Edicto, que el paſſado año mandò publicar el Apoſtolico zelo del Iluſtriſsimo Señor Inquiſidor General de Eſpaña.

Què,

UVA. BHSC. SC 12472_12

Què, la repeticion de los *Compendios Morales*, son infructuosas transcripciones, sin *suma*; ellos lo publican. Què han tenido, que añadir los *Sumistas* eternos, y sempiternos un siglo hà, al *Promptuario*, ò *Medula de Busembaum*? Los que quieren el *Moral* menos reducido; han inventado algo, que adiccionar à *Lacroix*? Y los que han apetecido dilatadisimamente quanto ay que amontonar en el assumpto, què le han arrimado à los *Salmanticenses*?

Què, los *Canones* tienen sus repetidores, consta de la leccion de sus Autores. Què, el *Derecho civil*, y lo escrito sobre èl, necesita reforma, y mas facil methodo; no ay Facultativo, que no lo conozca, y lo duela, y sude, que es peor. Què, esta Ciencia està expuesta à muchos errores; nadie puede disputarlo. Es acaso toda ella, otra cosa, que dictamenes de hombres, como nosotros, sobre su palabra? y notan, como nosotros, que no entre à la parte el *Gentilismo*. Pues ay cosa mas vecina al error, que el discurso humano? No es ciego el entendimiento? Pues, que de Padres ciegos, salgan algunos hijos tuertos, què ay que maravillar?

Què, *el ENTENDIMIENTO DESPEJADO, LA SANA INTENCION, Y LA VERDADERA IDEA DE LA ETERNIDAD*, son una Bibliotheca entera, y la mejor Bibliotheca del mayor Letrado; todos lo conocen; aunque no todos se conocen. Pero aqui ay mucho, que doler. Del *primer* Autor (por nuestra desgracia) anda la impresion tan tirada, que no se encuentra uno, por un ojo de la cara. Y no ay quien no crea, que es el *primer* Tomo de su Libreria. Del *segundo*, y *tercero*, tampoco sobran muchos. Verdad es, que ay algunos pocos. Pero son, sin el *primer* Libro, juego muy descabalado. La mejor Jurisprudencia, es la que mas se ajusta à la Ley natural. Y el mejor *Civilista*, quien tiene mas luz para acomodarse à ella. Por esto el Licurgo, que mejor escriviò, fue quien tuvo mas razon natural. Què, el ultimo Tratadillo de *errores de la Jurisprudencia*, es un solo error de entendimiento; yà es fraile con barbas entre Facultativos, è Inteligentes.

Si

UVA. BHSC. SC 12472_12

Si se han metido, ò no, de capa, y gorra muchos Grajos à escrivir en armonia; digalo la providencia, que contra ellos fue precision tomar en la Corte, dos años hà; quando, con sus graznidos, quisieron hacernos menos armoniosa la dulce proclamacion de nuestro excelso Monarca. En verdad, que con tan admirable providencia les sucediò à la letra, à estos coplizantes, lo que cantò *Ovidio* del Cuervo, que siendo de *Aleluyas* su ropage, le transformò en *Requiem eternam*, lo importuno de su voz.

Albus erat quondam, volucris Phebeya, Corbus,
Nunc importunæ premia vocis habet.

Todo està divino en nuestro Autor. (ò sean Autores) Pero nada ay mas plausible, que el tino de moderacion, con que, sin sacar sangre, curan la enfermedad de *Don Diego de Torres*. Claro estaba, que unos Escritores, tan poco adictos à sangrias, sin desangrar el honor de la persona, havian de purgar bien los defectos de su *Tratado*. Sin llegarle al menor pelo de la ropa de la estimacion, hacen tacos su Papel. Assi arguyen los entendimientos generosos; que aunque, *al parecer*, alguna vez la viveza del ingenio, por dàr mas alma à la expresion, excede los lindes de la modestia, no es realmente sino nervio del periodo, sin cuya energia, quedaria descarnado su complexo. No se han dado à luz instancias mas convincentes. Una demonstracion es cada argumento. Bien es, que à *Torres* no le importa mucho esto. Porque (como suele publicar en sus *Impressos*) solo escrive, para divertir à sus Lectores, y holgarse èl, *por quenta de bobos*. Los plagios, que hizo del *Padre Prasèn*, por mis ojos los he cotejado. Y sienta con gran satisfaccion en su Papel, (fol. 41.) que no entiende de copiar. Muy encima de sus producciones, se descubre, desde luego, la literatura, è ingenio de nuestros Autores.

Estas son, en extracto, Señor, las principales assercciones, que hacen el argumento de este Papel. Estos son los antecedentes, que en èl se sientan, suponen, y prueban, para sacar luego la legitima consequencia de los *extravios* del *Cordon*. Todo es *nuevo*, y con *novedad*, sin contener doctri-

UVA. BHSC. SC 12472_12

trina *nueva*. Esta es la mejor *novedad*. Nada ay de que no se haga evidencia. La valentia de las expresiones, el nervio de las razones, la solidèz de los discursos, la hermosura del lenguage, la pureza de las voces, el alma de las clausulas, y el espiritu, en fin, de cada parte de este Escrito, son otros tantos testimonios del imperio, que sobre todas Ciencias poseen sus Artifices. Todas los reciben como à gente de casa. La variedad de las figuras, la magnificencia de las palabras, los rasgos de la rethorica, y la felicidad de la invencion, parece, que son el modelo, que tuvo presente *Casiodoro*, (loco suprà citato) para pintarnos un Escritor eloquente: *Eloquens ille est*, (dixo) *qui scit invenire preclarè, enuntiare magnificè, disponere apertè, & figurare variè.*

No ay hermosura sin lunar. Una hallo entre las feligranas de esta importantisima Obra. Pero sin duda es esto lo que mas la hermosea. Los Autores, que la subscriven, por sus firmas, no son conocidos, ni en la Corte, ni en el Orbe de las Letras. (*sæpè summa ingenia, in occultis latent*) El ingenio, que descubren, y su bien cortada pluma, no puede dexar de tener en èl, asiento muy conocido, y preeminente. Pues, por què serà este disfràz? Yo pienso, que yà lo dixo *Ovidio*.

Ingenium quondam fuerat precioſius auro
At nunc barbaries grandis habere nihil.

Sin duda han querido (y bien) ser primero conocidos por el merito de sus Obras, que por su nombre. *Artifices ſolummodo laudantur, EX OPERIBUS MANUM SUARUM, quando ſunt artificiosè facta.* Muchas veces ha sido esta, acendrada maxima de hombres grandes. Otros quieren primero hacer examen del concepto, con que el Publico recibe sus producciones. Por lo menos, à mì me han dado motivo de hablar de esta, con libertad, sin temer la excepcion de apasionado. Del fruto universal de su Proyecto, nadie puede dudar, sabiendo la utilidad, que por los mismos filos (y algo menos) produxo el *Diario de los Literatos*, aunque en su infancia quiso deslumbrarle una opaca nube de ignorancia, que se conspirò contra èl. Pero solo sirviò, de que el Sol de sus doctrinas resplande-

¶¶¶ cies-

UVA. BHSC. SC 12472_12

cieſſe mas en ſu Emiſpherio. Diſcurro, que girarà eſte Papel, en todo, el miſmo Orizonte, ſegun la mala conſtitucion de muchos hombres, cuyos humores pretende purgar.

De todo juzgo, que los Eſpañoles todos debemos dàr muchas gracias al Autor, (ò llamenſe Autores) del *Cordon*; y V. A. no ſolo la licencia, que pretenden, para eſtamparle, ſino es, que havia de imponerſeles precepto de que continùen una idèa, en que tanto ſe beneficia el Publico: y aun parecia, que pudiera nueſtro Miniſterio proteger el Proyecto, pues ſus baſtos penſamientos, ſon las mejores medidas, que haſta oy ſe han tomado, para *ennoblecer la Republica Literaria.* Es Libro, ſin duda, que deleyta, enſeña, y aficiona: *Delectat, docet, & aſicit.* Es Libro, digo, que quien le tuviere, tendrà muchos Libros en poco papel.

Hic liber eſt, lector, librorum magna ſupelex,
Et non exigua Bibliotheca, lege.
Tundit opes varias Babylon, & priſca Corinthus
Copia: ſed eorum nunc mihi crede, datur,
Vis mel? Hymetus adeſt; vis gemmas? India dives
Eſt hic; ſis quamvis Craſſus avaritia.

Sic ſentio, ſalva ſemper ſuperiori cenſura. En mi Eſtudio: Madrid 15. de Agoſto de 1748.

Lic. D. *Carlos Gonzalez Marron.*

OTRA

UVA. BHSC. SC 12472_12

OTRA APROBACION, CENSURA, ò Reviſion, de orden del Conſejo, por el Rmo. P. M. Pedro Freſneda, de la Compañia de Jeſus, Cathedratico de Prima de Mathematicas en el Colegio Imperial de eſta Corte, y Coſmographo Mayor del Rey nueſtro Señor en todo lo tocante à las Indias.

M. P. S.

DE orden de V. A. he viſto el Libro, intitulado: *Reſureccion del Diario de Madrid, ò nuevo Cordon Critico General de Eſpaña, &c.* eſcrito por *Don Santiago Alvaro Luazare, Don Pedro Pablo Romero, y Don Raymundo Antonio Landabore*: y recorrido todas ſus Clauſulas una, y otra vez, con la mas atenta reflexion, no hallo en èl coſa contraria à nueſtra Santa Fè, à las Leyes, ni Pragmaticas Reales; antes sì un eſtudio de los mas utiles, y advertencias tan ſumamente provechoſas, para quantos quiſieren ſervirſe de ſus ſabios documentos, que recomiendan la Obra en grado muy alto, y hacen el Eſcrito acreedor de juſticia, ſin duda, à la licencia, que para imprimirle ſe ſolicita. Y hallandoſe el todo, y cada pieza de èl cenſurada yà con tanto acierto de orden de V. A. no debo detenerme à hablar de ellas por menor; ſolo digo, que las citas del Padre Claudio Prasèn (como todas las demàs) correſponden fielmente; que los diſcurſos ſon sòlidos, y los argumentos convincentes, por lo que juzgo, que puede V. A. conceder dicha licencia. Aſsi lo ſiento, *ſalvo meliori*. En eſte Colegio Imperial de Madrid à 7. de Octubre de 1748.

JHS.

Pedro Freſneda.

UVA. BHSC. SC 12472_12

LICENCIA DEL CONSEJO.

JUlian del Cerro, Escrivano del Rey nuestro Señor, para las cosas tocantes al Consejo, y Oficial Mayor de la Escrivanìa de Camara, y de Govierno de èl, del cargo del Secretario Don Miguèl Fernandez Munilla, y por su ausencia: Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido licencia à *Don Santiago Alvaro Luazare*, *Don Pedro Pablo Romero*, *y Don Raymundo Antonio Landabore*, residentes en esta Corte, para que por una vez puedan imprimir, y vender un Libro, intitulado: *Resureccion del Diario de Madrid, ò nuevo Cordon Critico General de España, dispuesto contra toda suerte de Libros, Papeles, y Escritos de Contrabando, cogido por su desgracia el Papel de Don Diego de Torres, sobre los Temblores de la Tierra, como primer estravìo del Cordon*, con que la impresion se haga por el original, que và rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que se venda se trayga al Consejo dicho Libro impresso, junto con su original, y Certificacion del Corrector de estàr conformes, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste lo firmè en Madrid à diez y nueve de Octubre de mil setecientos y quarenta y ocho.

Julian del Cerro.

APRO-

UVA. BHSC. SC 12472_12

APROBACION DEL DOCTOR DON JACINTO Breton, Colegial en el Mayor de San Ildephonso, Universidad de Alcalà, y Opositor à las Cathedras de Canones, y Leyes de ella.

CON singular gusto he visto un Libro, intitulado: *Resureccion del Diario de Madrid, ò nuevo Cordon Critico General de España, &c.* que remite à mi Censura el señor Licenciado Don Miguèl Gomez de Escobàr, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, y Inquisidor Ordinario, &c. y escrivieron *Don Santiago Alvaro Luazare*, *Don Pedro Pablo Romero*, *y Don Raymundo Antonio Landabore*; y aunque al registrar tan admirable Obra me apassionè por ella, por lo util, que la consideraba; acordandome de lo que dice San Bernardo, (*lib. de Consid.*) *Oportet plurimum, ut sententiam feras, quod affectum voluntatis procul amoveas:* procurè desnudarme de este afecto, para expressar ingenuamente mi sentir.

El fin, ò intento de esta Obra, es, sin duda, de mucha importancia; pues toda su mira, y assumpto es desterrar de la Literaria Republica tanto farrago de inutiles Escritos, que la infestan, teniendo presentes nuestros Autores las quexas de Nicolàs Penoto, Obispo Sipontino, que viendo la gran copia de despreciables Impressos, exclamò, diciendo: *Nam cum liceat inicuique pro libidini animi sui, quæcumque velit, imprimire, fit ut omissis sæpé numero quæ optima sunt, ea scribat, placendi gratia, quæ obliteri potius, ac deleri ex omnibus libris deberent, & siquid scribunt boni, ita pervertant, atque corrumpant, ut melius sit, his libris carere, quam in exemplaria mille transcriptos per omnes Orbis Provincias mittere.* Son varias las Leyes, que los discretos prescriven, para que sea digno de la Prensa qualquier Libro, pero oy dia se vè, que en muchos de ellos, ni aun aquellas mas principales se hallan observadas; haviendose hecho esto de escrivir comercio publico: O quanto se podia, y debia clamar en este assumpto! Pero yà lo hacen con

UVA. BHSC. SC 12472_12

con el mayor esfuerzo nuestros Autores; ojalà sirva de enmienda à tanto farragista, y hagan con sus Escritos lo que Ovidio dice de sus Versos, lib. 4. Trist. Eleg. 10.

Insulsa quidem scripsi, sed quæ vitiosa putavi
Emendaturis ignibus ipse dedi.

Dios quiera tengan efecto sus advertencias; las que por no contener cosa contra la Religion, buenas costumbres, ni regalìas de su Magestad, soy de parecer merecen la publica luz, *salvo meliori*. Madrid, y Septiembre 14. de 1748.

Doctor Don Jacinto Breton.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Miguèl Gomez de Escobàr, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el Libro, intitulado: *Resureccion del Diario de Madrid, ò nuevo Cordon Critico General de España*, escrito por *Don Santiago Alvaro Luazare*, *Don Pedro Pablo Romero*, *y Don Raymundo Antonio Landabore*, atento, que de nuestra orden ha sido reconocido, y no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à catorce de Septiembre de mil setecientos y quarenta y ocho.

Lic. D. Miguèl Gomez de Escobàr.

Por su mandado,

Manuel Gil y Ayessa,
por Olivares.

EEE

UVA. BHSC. SC 12472_12

PAG. 3. l. 12. *vſori*, lee vxori.
P. 4. l. 16. *obſtenſion*, lee oſtenſion.
P. 4. l. 23. *ttamoya*, lee tramoya.
P. 4. l. 27. *es*, lee eſſa.
P. 5. l. 8. *velipendiada*, lee vilipendiada.
P. 5. l. 17. *el Rey Profeta*, lee Job
P. 5. l. 19. *Pſalm.* 8. lee cap. 7. verſ. 17.
P. 5. l. 31. *le*, lee la.
P. 6. l. 28. *obſtentando*, lee oſtentando.
P. 7. l. 27. *debiera*, lee pudiera.
P. 9. l. 9. *derecho*, lee genero.
P. 10. l. 26. *cantinela*, lee canthilena.
P. 11. l. 3. *indegne*, lee indemne.
P. 12. l. 4. *ſangra*, lee ſangre.
P. 12. l. 9. *deliri*, lee delire.
P. 13. l. 19. *el*, lee al.
P. 14. l. 9. *tela*, lee teta.
P. 14. l. 31. *ello*, lee ella.
P. 16. l. 13. *abrumar*, lee brumar.
P. 17. l. 26. *forzada*, lee forjada.
P. 17. l. 31. *maygman*, lee maygnan.
P. 20. l. 12. *pollo*, lee Polo.
P. 26. l. 14. *conſiſtencia*, lee coexiſtencia.
P. 30. l. 19. *obſtentar*, lee oſtentar.
P. 30. l. 23. *deſeo*, lee dedo.
P. 40. l. 17. *de como*, lee como de.
P. 42. l. 33. *obſtenta*, lee oſtenta.
P. 44. l. 19. *farrapo*, lee farrago.
P. 46. l. 5. *portal*, lee por tal.
P. 46. l. 17. *obſtentar*, lee oſtentar.
P. 46. l. 17. *o*, no leas.
P. 51. l. 16. 1736. lee 1746.
P. 54. l. 31. *quarto*, lee ochavo.
P. 60. l. 17. *no*, lee nos.
P. 62. l. 38. *indigendia*, lee indigencia.

Advertidas eſtas erratas, correſponde en todo eſte Papel fielmente con ſu original. Madrid 20. de Octubre de 1748.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera,
Corrector General por S.M.

NOTA. En el Prologo, num. 17. citando el Pſalm. 30. ſe eſtampò equivocadamente Salomon por David.

TAS.

UVA. BHSC. SC 12472_12

JUlian del Cerro, Eſcrivano del Rey nueſtro Señor, para las coſas tocantes al Conſejo, y Oficial Mayor de la Eſcrivanìa de Camara, y de Govierno de èl, del cargo del Secretario Don Miguèl Fernandez Munilla, y por ſu auſencia: Certifico, y doy fee, que haviendoſe viſto por los Señores de èl el Libro, intitulado: *Reſureccion del Diario de Madrid, ò nuevo Cordon Critico General de Eſpaña, diſpueſto contra toda ſuerte de Libros, Papeles, y Eſcritos de Contrabando, cogido por ſu deſgracia el Papel de Don Diego de Torres, ſobre los Temblores de la Tierra, como primer extravìo del Cordon*, eſcrito por *Don Santiago Alvaro Luazare, Don Pedro Pablo Romero, y Don Raymundo Antonio Landabore*, reſidentes en eſta Corte, que con licencia de dichos Señores concedida à eſtos, ha ſi lo impreſſo, taſſaron à ſeis maravedis cada pliego, y dicho Libro parece tiene, con ſus principios, doce y medio, y que à eſte reſpecto, y no mas mandaron ſe venda, y que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada uno, para que ſe ſepa el à que ſe ha de vender. Y para que conſte lo firmè en Madrid à treinta y uno de Octubre de mil ſetecientos y quarenta y ocho.

Julian del Cerro.

NOTA. Para los Antagoniſtas ſuperficiales, pendencieros, ocioſos, y Cathedraticos de reparos futiles, que amontonan farragos con vagatelas; y para que no gaſtemos la precioſidad del tiempo en ſatisfacer ſus foferias, ſe advierte, que tratando de la Medicina, Derecho Civil, Mathematicas, &c. ſe les llama, yà Facultades, yà Ciencias indiſtintamente, por hablar en el lenguage de todos, y porque algunos ſon puntos indefinidos; pero ſin ignorar la diferencia que ay de Facultad à Ciencia, ni à quien, y en que partes correſponde eſte ultimo nombre, hablando en ſentido riguroſo, ò en tono Eſcolaſtico.

REMI-

UVA. BHSC. SC 12472_12

REMITIDA ESTA OBRA
por ſus Autores al parecer de Don Xavier Allarizeff, la debolviò, exponiendo ſu dictamen en elogio de ella con el ſiguiente

SONETO.

EL *Cordon*, que texiò fiera *Belona*
(Cingulo Militar con que honrò à *Marte*)
Roba oy *Palas*; y haciendo gloria aparte,
Comparece aun aſsi mejor Campeona.
La mano que le pone es, en perſona,
Un fuerte Triumvirato; y con tal arte,
Que à todo ingenio aprieta; y le reparte
Suſtos al Eſcritor, que mas blaſona.
Alerta, Ingenios, que ſe cierra el Banco
Para no pagar mas Letras *PASSADAS*,
Ni à Letra *VISTA*, que eſſas ſon de *Eſtanco*.
Las Letras, que el *Triumvir* harà abonadas
Al Autor le pondràn de punta en blanco,
Sin el rieſgo de verſe *proteſtadas*.

UVA. BHSC. SC 12472_12

REMITIDA TAMBIEN POR SUS Autores esta Obra al juicio de Don Chrisanto Francos Visalc, manifestò su sentir en credito de ella, debolviendola con este otro

SONETO.

QUando à tan breve linea reducido
Noto un descernimiento tan gigante,
Que al Orbe Literario nuevo Athlante
Erige, para verle sobstenido:
Quando al numen, que este Arte ha producido
Admiro tan profundo, y elegante,
Que forma en cada regla una brillante
Ciencia, capàz de hacer un instruìdo:
Arrebatado, con razon, mi acento
En su alabanza, no distingue el modo
De cantar tan felìz descubrimiento:
O! Musa! Yà al silencio me acomodo,
Porque confiesse assi mi vencimiento,
Que util este *Cordon* me ciñe todo.

RA-

UVA. BHSC. SC 12472_12

RAZON DEL CORDON.

Sirva de Prologo al Discurso: y en todo caso, no se pierdan de vista sus advertencias.

SEÑORES LECTORES.

Num. 1. LA muerte del *Diario de los Literatos de España*; ha dexado passo libre à mucha gente espuria, desterrada de la Republica Literaria, con grave dolor de los verdaderos amantes de las Letras. Abierta esta brecha, no ay Zangano, Ganso, ni Cuerbo, que no entre à defraudarla, con falsa moneda de Escritos. No ay quien no tenga pujos de Escritor. Podemos decir, (exceptuando algunos pocos) que solos escriven oy, los que no valen à deletrear Romances. *Desdichada la Madre, que tiene un hijo, y no le vè Escritor*, dixo pocos dias hà, con burlado donayre, cierta discreta Dama de Corte. Tenemos por cierto, que ay en nuestra España muchas plumas, como nunca: capaces de remontarse, sobre las demas alto vuelo de todos los siglos passados; reservando unicamente la de uno, que otro Phenix. Y parece, que la distincion caracteristica de estos entendimientos Aguilas, es no producir rasgo alguno de sus descolladas Ciencias, acaso, por doler entrarlos entre Prensas, que han rebentado tantos abortos.

2 Por relacion de las Gacetas de este siglo, y varias curiosas noticias de Impressos, que no han sido elevados à ellas; nos consta, que entre Libros, Libretes, Librotes, Papeles, Papelones, Folletos, Farragos, y otros Escritos, passan de

UVA. BHSC. SC 12472_12

de 1895. los Tomos; que se han dado en èl, à la publica luz, y venta. Los Sabios imparciales saben bien el espiritu, que podrèmos destilar de ellos, puestos en el alambique de la Critica. El Critico mas indulgente se mirarà bien, en dexarnos uno por ciento. Y los demàs què? *Dant, sine mente, sonum*: Como si dixeramos: *Medicinas Universales*: *Cirugias Infalibles*: *Theatros Delficos*: *Belerofontes Literarios*: *Anti-Theatros Criticos Universales*: y otros à este tono. No resonaron mas alto las Campanas de Santa Cruz, quando se reduxo à tristes paveſas el Real Palacio de nuestro Excelso Monarca. Y no ha de haver medio, ni remedio, contra estas fanfarronadas de la estolidèz?

3 Aquella sabia providencia de cortar el passo à la Peste; la practìca el Magistrado en tiempo de ella, por medio de un *Cordon de centinelas*, para que no se interne en los Paìses Vecinos, el contravando de esta muerte. Es tan riguroso el *Cordòn*, que aprieta, al parecer, demasiado. Pero à tanto mal, en la realidad, ninguna providencia es nimiedad. Quando la gangrena se apodera; es menester cortar por lo sano. No bastan, para males abanzados, remedios comunes. Aun aquellos viandantes, que passaron por tierra, cuyo ayre no se puede presumir infecto; por solo el escrupulo de venir de aquella Region, son detenidos; y disten lo que quieran los Paìses infectos, de los sanos, como estèn en una linea. Esto de Peste, Señores, se hace muy temible.

4 Pues, à esta similitud, pretendemos fixar un *NUEVO CORDON DE CIRCUNVALACION*, para que no se introduzca la Peste de inutiles Escritos en la Republica Literaria. Es una especie de providencia, que suplirà en la mayor parte, (ò en la que podamos) el muerto *Diario*. Pero con mira mas alta. Yà se dirà. Tres eran los Autores de aquella importantisima Obra. Tres serèmos tambien los que compondrèmos el *CORDON*, y harèmos el *resguardo*. Los Señores Contravandistas, que intentaràn romperle, necesitaràn mucha pujanza: *Funiculus triplex difficile rumpitur*. Vengan bien armados, y no gasten la polvora en salvas, que en verdad, que

ay

UVA. BHSC. SC 12472_12

ay (*abſit verbo jactancia*) gente de manos ; y echa al fuego.

5 La Peſte, que pretendemos atajar, y el por què, del contenido de eſte Impreſſo, ſe conoce. Nueſtro principal intento, es impedir Libros, y Papeles, como mueſtras de repeticion ; y que ſe adelante el Erario de las Letras, con Letras, que à la viſta, ſean dinero corriente, para el acrecentamiento de eſte inapreciable teſoro. No pedimos, que los Eſcritores dèn à luz novedades, cuya textura ſea, ſobre los ombros del entendimiento humano. No por cierto. Contentamonos, con que los alegatos de la materia, que traten, ſean inventos, que pueſtos en balanza aparte de lo que ſe ha eſcrito, ſobre la miſma materia; comparezcan en la mente de los Sabios, con cara de novedad. No pretendemos en las invenciones ſino prudentes probabilidades. En una voz : Querèmos, que à lo eſcrito haſta aqui, ſe añada un retoque de novedad.

6 Por un ſolo invento, ò dos, que tenga el Papel, ò Libro, le perdonarèmos lo trillado de las demàs hojas. Sabemos, que es mucha valentia del entendimiento humano, parir tal qual diſcurſo gigante ; aunque por lo regular produzca Pigmeos. *Non ſemper ingenij vena reſpondet ad votum.* Ninguna Naturaleza es generalmente fecunda. Mucho menos la intelectual. Eſto de parir à medias executoria la ſuperior caſta del entendimiento. Podia mas que contentarſe la razon, ſi el entendimiento alternaſſe partos comunes, y nuevos. Claro eſtà.

7 De qualquiera Libro, ò Papel, hablarèmos con toda la veneracion, circunſpeccion, y reſpeto, que merezca el caracter, circunſtancias, y eſtimacion de ſu Autor. Pero, por el paſſadizo de la atencion, ſaldrèmos à la plaza de la verdad, en todo lo que mire al merito intrinſeco de la Obra. De eſta regla general, no havrà excepcion, ſino con algunos pedantes porfiados, contumaces, y rebeldes. Y aun con eſtos, nunca perderèmos la Tierra, que la modeſtia nos ſeñala, para Patria propria : *De perſonis, honeſtè loqui amamus* (con Doleo) *de rebus liberè.* Mas ampliaron la juriſdiccion dos de los

¶¶¶¶ mas

UVA. BHSC. SC 12472_12

mas insignes Theologos Dominicanos; el Maestro Victoria, y su Discipulo, el Reverendo en Christo, Obispo de Canarias. *Theologo* (dixeron) *nihil necesse est, incujusdam jurare leges.* Serà assi. Pero no nos convenimos à tanto. A menos nos ajustarèmos. (Esta havia sido yà la maxima de Paracelso: *Non jurare in verba Magistri*) Sea San Agustin nuestra pauta. Vè aqui las palabras del Santo. *Fit necessitas copiosius dicendi RES CLARAS, velut eas non spectantibus intuendas, sed quodammodo tangendas, palpantibus, & conniventibus offeramus.*

8 Al Señor Don Diego de Torres tendrèmos necessidad de mirarle yà en la esfera de los *pertinaces*, en el Processo, que se fulminarà contra el *contravando*, que se le ha cogido al primer passo del *Cordòn*. Hace mucho tiempo, que este Santo Señor (sugeto en lo demàs de apreciables recomendaciones) cerrò, à cal, y canto, los oìdos, para semejantes fraudes. Un Cathedratico de Salamanca, Maestro consumado en todas Ciencias, Varon incomparable à todas luces, (L. L.) tuvo la pretension de atajarle estos passos. O fuesse, haverse ensordecido el Señor Torres à sus declamaciones; ò sease, haver faltado la voz viva de aquella Biblioteca animada; lo que vemos es, que el Señor Don Diego no dexa el trage de Contravandista. Esto, Señores, pide todo el rigor de la Ley, sin atropellar los fueros de la modestia, ni pisar los privilegios del honor.

9 A los que no quisieren esperar el parecer de nuestro *Diario*, para comprar los Libros, que salgan, rogamos, por su bien, que no se atropellen en comprar. Este consejo podrà importar mas dinero, que cueste. Los que tienen oportunidad, caminen à la tienda, donde se despacha el Libro. Abranle, y satisfaganse, como pudieren, de passo. Si son de genio penetrativo, à pocas buel-tas, que le dèn; ò les abrirà el apetito, ò les cerrarà la bolsa. Los tardos de ingenio, no se enamoren de presto; ni de titulos *alti-sonantes*, que son reclamos à incaptos, engaña bobos, y saca dineros. Este es, el principio, medio, y fin de los mas que oy escriven. Para su blanco, no

ay

UVA. BHSC. SC 12472_12

ay otra mira ; punto ; ni disparador. Pero los mas yerran el tiro. Cargan de municion. Baxa de punto esta polvora. Y subenles demasiado las valas de la impresion. En todo caso esperen Vmds. oìr à los que lo entienden. Si el Escrito fuere capàz de hacer ruìdo ; no tardarà en llegar à sus oìdos el estruendo. Esta reflectacion del eco , es merito executivo de qualquiera Impresso de fama.

10 De titulos de ofrecimiento guardense mucho mas. Queremos decir : de Libros , cuyas fachadas , à manera de Reloxes de Sol , prometen , y no dàn. Por exemplo, los que hemos mencionado. Escritos de frontispicio solamente , fabricados al compàs de muchas casas , que hemos visto en ciertos Paìses. Una fachada , que embelesa: y un zaguan luego , que ensucia. Tampoco ay , que fiarse de *aprobaciones pomposas* , (que es la ultima moda) aunque los Aprobantes traygan tràs sì , bara y media de dictados rimbombantes. A bueltas de estas Campanillas, suele haver grandes barriadas de Vulgo , con maximas rancias , y vigote à lo antiguo.

11 Señores , en la Corte , assi como ay *Censores de todo* , ay Aprobantes para todo. Y donde no ? Para Escritores de cascabel gordo , ay Censores de Perilla. Tiene la passion mucho imperio. Ellos se conocen. Ellos se buscan. Y ellos se encuentran. Mas breve : Dios los cria, y ellos se juntan. Si huviessemos de distinguir los Escritos de este siglo por las Censuras , no sabriamos qual era bueno , qual malo. Infelìz corruptela , por cierto ! Y no ha de tener curacion este mal ? No ha de haver reforma? Pero què ay , que admirar èn esto ? *Nihil est tam absurdum , quod ab aliquo Philosophorum non dictum sit* , exclamaba yà Seneca en su tiempo. O ! Quantos quisieran vender à menos precio los Libros , y Papeles , que compraron con gran prisa ! Esto sucede , por no feriar con flema. Parecenos , que aconsejamos bien. Si à Vmds. no pareciere assi , tome cada uno el consejo ; y haga cada qual lo que quisiere. Para nuestra cuenta , todo es à un precio. Para la Vmds. no.

12 Miramos este Papel , como una Carta Circular,

UVA. BHSC. SC 12472_12

ò *PRAGMATICA-SANCCION CONTRA DEFRAUDADORES DEL ORBE LITERARIO*, que irà promulgando, por Posta, el estableciemiento del nuevo *Cordòn*, para que nadie pretenda escusaciones con alegatos de ignorancia. Como la brevedad en este punto, es de la primera importancia, llevarèmos (por aora) la pluma al trote, en todas las facultades, que se saludaràn particularizadamente. A otras se les hablarà en comunidad. De lo que sea peculiar del dia, no se omitirà cosa. Con esto nos contentarèmos, hasta, que el tiempo, y la ocasion exijan correr todos los velos de las materias, que se procuraràn liquidar.

13 Una de las castas de Escritos, que con implacable horror, tendrèmos precision de mirar, serà los que vengan teñidos de adulacion. Esta epidemia general, tiene el Mundo à puertas. Somos toda gente libre, imparcial, y que no conocerà acepcion de personas, ni Escritores. Cierto conocido Autor, (A. R.) entiendanos, quien nos entienda, diò à luz, poco hà, un parto, que pudiera llamarse aborto suyo, segun lo que adolece de esta pestilente enfermedad. Cogele de facha, à fecha. Es punto, tanto mas doloroso, quanto reconocemos en su persona, un ingenio mas, que medianamente perspicàz: mucha leccion, y buena parte de erudicion nada vulgar: pero que de hora en quando, cogea lastimosamente en los principios de las facultades mas sèrias. Inutilmente tentò enervar la opinion, que impugna. No ay, que estrañarlo. Era su causa infeliz. No hemos amanecido à compurgar estravìos, que no alcanzò la infancia de nuestro *Cordòn*. Pero si reincidiesse, le buscarèmos desde atràs la vida. Y pagarà con los atrassados; que assi lo practìcan los mas altos Tribunales, con todo Contravandista reincidente.

14 En la Orthographia, no seguirèmos partido alguno. Porque no ay Ritual determinado. Unos quieren, que sirva de Cartilla, la Ethimologìa. Otros pretenden, que el Escritor se ajuste à la pronunciacion. Y ni unos, ni otros, han cumplido con la Ley, que nos prescriven. Todos la

han

UVA. BHSC. SC 12472_12

ſian invertido. Nueſtra regla Mathematica, ſerà la direccion de qualquiera Autor de voto en ella; haſta que Vmds. queden de acuerdo en el aſſumpto. Las mas veces, nos arrimarèmos à los preceptos de la Real Academia Eſpañola, que ſon los mas caſtigados. Otras, nos ſepararèmos. Y en eſta importante materia (ſobre que tambien ſe dirà algo, à ſu tiempo) creemos firmemente; que no ſe cogerà fruto univerſal, entretanto, que el Principe no meta el montante de ſu poderoſo imperio.

15 Sabemos la tripartita diſtribucion, que hacen los Maeſtros, ò Cenſores de eſtilos, deſignando à la mocion de afectos, el ſublime: à la inſtruccion, el mediano: y el humilde, à la chanza. Si eſta diviſion, que hace el recto juicio, no huviere ſalido de ſu bella gracia, no ay que eſperarla de noſotros, aora, ni en adelante. Eſta practica, con cuidado, no puede dexar de embolver afectacion. Pues nada nos deſcalabra mas, que *afectar, y adular*! La naturalidad en carnes ſeguimos. La verdadera eloquencia (mas alta, ò mas baxa) es el dialecto natural de cada uno. No la que dà el Arte. Como ellas ſe vienen las locuciones à las manos de la lengua, aſsi vàn en el Papel. Alguna, que otra oracion, (v. gr. la que acabamos de proferir) aparecerà con caſos reduplicados, ò coſa, que ſe le parezca. Eſte campo sì, ſe le hemos dexado correr à la pluma con toda advertencia, tanto, por no deſcarnar la energìa de las fraſſes comunes, recibidas yà de todo el Publico; quanto por ſer amantes de la mayor claridad. *Optima eloquentia eſt, non quæ obſtentat ingenium dicentis, ſed rem aptè, & apertè oſtendens.* No ignoramos, que eſte uſo ſe opone à los preceptos de la latinidad; por cuyo modelo, (no diſputamos ſi bien, ò mal) ſe han pretendido regir haſta aqui, las Oraciones, y Orthographia del Caſtellaniſmo; ſin que para eſte, ſe ayan meditado reglas aparte. Mucho havia, que exprimir en eſto. Pide diſcuſion *ex voto*. Por aora nos contentarèmos con decir: que nueſtro Idioma es yà, por ſu fortuna, tan ſeñor, y tan Idioma de por sì, como el Latino. Pues, Señores, por eſta regla, no es men-

gua,

UVA. BHSC. SC 12472_12

gua, que nosotros mismos le hagamos servil? Tomese norabuena quanto convenga de aquel. Pero no se haga Pleyto Omenage el total de su methodo. Si es distinto, no le hemos de distinguir?

16 No esperamos, que la ereccion de nuestro zeloso *Cordòn* remedie el Mundo. Muy bien conocemos à este *incurable Potentado*. Unicamente transpiramos à contenerle en sus lineas, (quanto nos sea posible) para que no se haga de peor condicion precipitadamente. Menos esperamos, que este Papel agrade à *LOS MUCHOS*.

Editur in mente nihil eximium humana; sed illud
Quod tu miraris, ridiculum est alijs.

No es este el objeto, que nos hemos propuesto. Nada huimos mas, que aplausos populares. Si mirassemos à esta vana gloria, estaba hecha la costa, con declararnos Procuradores Generales del Vulgo. Escriviriamos *ANTI-*(v.gr.) *THEATROS*. Bien al contrario procedemos sobre el supuesto de que agradarà à pocos el argumento del Escrito. Son pocos los espiritus despreocupados: y muchos los ciegos sequaces del señor *NUMERO*. Entonces sabrèmos, que tiene algo de bueno, y nada de adulacion, quando à muchos incomode. Què Delinquente no mira con horror la justicia? Ni qual Contravandista hablò bien del zelo de los Reales Ministros? Nada ay, que nos importe menos, que esto. Ello consiste, en que cada Lector quiere, que los Escritos se ajusten, no à la razon, à su temperamento. Cada hombre tiene el suyo. Y el Escritor no mas, que uno. Nadie quiere acabar de entender esto.

17 *La verdad es la que quiere Dios*, como testifica Salomòn. (Psalm. 30.) De esta desconocida Señora, somos Sectarios ferreos. No de preocupaciones, ni de vulgaridades de vando mayor. *Fuge multitudinem*: dixo Seneca (Ep. 30.) Como en las valanzas del Criterio de los Sabios imparciales, comparezca nuestro Escrito, en fiel; del Vulgo de los Escolasticos, (que tambien en los Literatos ay Vulgo, y no corto) nos reirèmos à carcajada tendida. Menos caso hacemos de èl, que del Vulgo infimo. Por fin, este, siguiendo la pluralidad de idèas comunes, cum-

UVA. BHSC. SC 12472_12

cumple fielmente con su instituto. No ay, que pedirle mas. Que no està à mas obligado.

18 Los *desengaños*, la *claridad*, y las *verdades*, siempre fueron Personages mal recibidos del Publico. Esto se compone facilìsimamente con un nuevo bautismo de voces à, contemplacion de cada uno. A los *desengaños*, se llaman, locuras, ò novedades peligrosas. A la *claridad*, insolencia. A las *verdades*, atrevimientos, dignos de reprehension. O como à cada qual, le parece. *Et sic de omnibus.* Y à este passo, no ay cosa yà en el Theatro del Mundo, que no se trastrueque, y equivoque. Mutaciones de Comedias parecen los juicios de los hombres. Tramoyas son la variedad de los dictamenes. Por esto no se atreve à salir la verdad en publico. Havrà lastima mas deplorable! Pues, Señores, contra el viento, y marèa de esta Peste universal, solicitamos afianzar el interès comun del fruto de nuestro *Cordòn.* Dificil es la empressa. *Ardua prima via est.* Bien lo conocemos. *Sed in magnis, sat est cepisse.*

19 Lo que con certitud esperamos, (especialmente sobre tres puntos, ò quatro) es Antagonistas llovidos. Porque son un sin-numero los Jueces Conservadores del *NUMERO.* Pero mire què tacha! A mas Moros, mas ganancia. Sin contrarios, no ay victoria. Imposturas, satyras, dicterios, sapos, y culebras vomitaràn en fin. Ni nos cogerà de susto. Ni nos assustarà mucho el fuego fatuo de esta artillerìa. No tienen otras armas con que defenderse, las Plazas de la ignorancia. Pues aora, Señores, tiempo proprio es de Paz, y de Preliminares. Quedemos de acuerdo. Compongamonos, si à Vmds. les place. Capitulemos norabuena.

20 *HARASE* (Art. 1.) *SATISFACCION A QUANTOS LA PIDIEREN, CON RAZONES, TOCANDO LOS CANCELES DEL TRIBUNAL DEL CORDON, POR LA PUERTA DE LA MODESTIA.*

Ut desint vires, tamen est laudanda voluntas.

CON LIBERTAD CHRISTIANA (Art. 2.) *SE LE CONCEDERA LA RAZON, A QUIEN LA TENGA.*

Sabemos muy bien, que podemos errar. *Om-*

UVA. BHSC. SC 12472_12

Omnès in trivio ſumus, atquè hoc tramite vitæ
Fallimur, oſtendat, ni Deus ipſe viam.

La Divinidad de no errar, la reſervò el Señor à los Libros de la Eſcritura.

A LOS ZOYLOS, O TURBA MAGNA, QUE CON UN ENTENDIMIENTO DE SIETE SUELAS LLAMAREN EN TONO PEDANTESCO (Art. 3. y ultimo) *POR LA PUERTA FALSA DE SU IMPRUDENCIA, SERA RESPUESTA* (deſde aora) *NUESTRO DESPRECIO.*

Exemploque pari furit OMNIS TURBA, ſuoque Marte cadunt.

21 Sì bien tendrèmos mucho dolor à eſtos miſeros Pedantes. Harèmos, por ſu enfermedad, una Octava à San *Modeſto*; y à San *Urbano* un Novenario. Aunque ſabemos de los Sermones de San Aguſtin, que: *Neque hic ea vindicta prohibetur, quæ ad correctionem valet; etiam ipſa, enim, pertinet ad miſericordiam.* (S. Aug. lib. 1. de Serm. Domin.) Pero no hemos hecho animo de eſto. El Conſejo declamatorio del Rmo. P. Porce, Erudito Orador Jeſuita, nos ſaca à plaza. *Videant Critici*, (dice) *ne res litteraria, creſcendo, minuatur: ne libris obruatur argumento putridis, titulo inflatis, rerum vacuis, ineptiarum plenis; quos parit fames, vendit avaritia, emit ſtoliditas, legit deſidia, admiratur fatuitas, ſapientia reprobat, & indignatur.* Para los flexibles, y de ſana intencion, baſta de prefacion. Para los *cerriles*, todo ſobra. Porque nada alcanza. *VALETE.*

SEñO-

UVA. BHSC. SC 12472_12

SEÑORES CORTESANOS.

EL Mundo està cansado yà de inutiles Libros. Aporreado de Escritos necios. Y rota su racional cabeza de tanto golpe de Papelones. Hasta quando ha de seguir la porfia de las plumas? Quando acabarà tanto disparate de molde? Siglos hà, que tiene detestado Salomòn el marèo de añadir Libros à Libros. *Faciendi plures Libros nullus est finis.* (Ecclesiast. cap. 12.) Si este Sabio Rey resucitàra, y viera la basta mole de Impressos; ò se havia de morir otra vez à carcajadas de risa, ò no hallarìa exageracion à tal locura. Bolverìa à remachar mas la sentencia de ser infinitos los tontos del Mundo; y de que cada dia crece el numero, à vista de la innumerable necedad de Libros. *Stultorum infinitus est numerus. Numerus stultorum in singulos dies crescit.* Vivimos persuadidos, que admirado Salomòn, confessarìa reducida desde su tiempo à corto numero la legitima casta de entendimientos. Si por la multitud de Libros, y Papelones quisiesse rastrear la racionalidad, à quantos pocos fiarìa la razon?

Es pensamiento de Discretos, que la Republica de Letras debia formar de comun acuerdo, un general expurgatorio de todo lo escrito hasta aqui. Parecenos muy facil esta obra. Con una junta de diez, ò doce Sabios imparciales, en poco tiempo se decidia quales Escritos debieran correr libres por el Mundo, y quales se havian de entregar al fuego. La sentencia debia ser sin apelacion executiva. Esto serìa quitar embarazos de raìz, y sacudir de una vez el polvo de los estantes.

UVA. BHSC. SC 12472_12

Asi quedaria la Libreria del Mundo puramente literaria. Què hechicera racionalidad! Entrar en este, y en el otro salòn, quaxado de varios Libros expurgados, y verse en su frontispicio, *TODOS SIRVEN*! La insolencia, y aun mas la avaricia de algunos Escritores, ha querido, que los Escritos hagan en el Mundo el estado, que hacen los hombres en la Iglesia. En esta viven confundidos buenos, y malos. Su separacion la harà el Juicio Universal. Pero la de Libros, y Farragos debiera hacerla el juicio particular de la junta de Sabios, à modo de los Angeles del Evangelio. *Exibunt Angeli, & separabunt malos de medio justorum, & mittent eos incaminunt ignis.* (Matth. cap. 13.)

Valga la verdad, Señores. De quanto se ha impresso, no podrèmos, sin riesgo de temeridad, entregar à las Tiendas de especeria las tres partes? Si à tanto farrago de Libros, no sucediera lo que à la multitud de Turcos en Constantinopla, y à otros Pueblos crecidos del Oriente, fuera forzoso recurrir à los espacios imaginarios, para darles lugar. La copia excessiva de aquellos, engendra de quando en quando sus arrobas de peste, que se lleva de calles, y casas, millaradas de Mahometanos. Sabia providencia es esta de la naturaleza de aquellos Pueblos: purgarse con una toma de peste de la enfadosa multitud, para que se admiren grandes; pero sin confusion. Esta receta alcanza tambien à la naturaleza de muchos Libros, y Papelones. La Republica Literaria se purga de ellos. Y sin insencion de darles muerte, ellos mismos se mueren, ò los matan. Vè aqui sus desastradas muertes. Unos mueren, porque los matan, como à indignos de haver tenido aliento para salir à luz. Estos son los menos muertos. Otros mueren con mas ignominia suya: civilmente: despreciados de toda buena casta de entendimientos: burlados de las Librerias de credito: escupidos de la hermosura de los estantes; y olvidados de todo hombre de modo, con un continuo: *QUITENLOS ALLA.*

Aun

UVA. BHSC. SC 12472_12

Aun ày otros, à quienes haſta las Librerìas de viejo les dàn chaſco. Y los infelices, mas parados, que corridos, ſe eſconden alli de la luz, entre otros tan buenos como ellos. Otros mueren matando, como pecado, al miſmo Autor de ſu vida: robandole el credito: publicandole ignorante: empobreciendole el caudal, que conſumiò en darles el crecido cuerpo, que tienen, y en hermoſearlos de aquella piel, con que campean à la viſta: como ſi las buenas Pieles no huvieſſen veſtido al primer Reo del Mundo, y no fueſſen trage, y diviſa de delinquentes. *Fecit Deus Adæ, & uſori ejus, tunicas pelliceas.* (Gen. cap. 3.) Otros acaban ſu vida, por ſer malos generos, entre eſpecias de una Tienda. Aqui es meneſter tenerles gran laſtima. Tratanlos con ſobrada inhumanidad, haciendolos mil pedazos. Solo en eſta Oficina, tienen tales Librotes, y Papeles buen deſpacho. La Vieja los pellizca. El Rapàz los raſga. El Ganapan los arrolla. La Fregona los aja, ſin hacer mas papel, que el que miniſtran à la gente bahuna, para figura de cigarros. Quien lo dixera! Quando vivian ſemejantes Eſcritos nada valian. Y aora en la Tienda todos ſon quartos. A tan afrentoſa muerte ſale condenado un mal Eſcrito, deſde el inſtante miſmo, que le pone andadores el Padre, que le engendrò. Sola una diferencia ay, que en unos es mas executiva la ſentencia, que en otros.

Quien no creyera, que con eſtas repetidas, afrentoſas, y diverſas muertes, fueſſen los Eſcritos reducidos? Y yà que no fueſſen ſingulares, à lo menos, fueſſen pocos? Pues toda eſta enfermedad no alcanza para el remedio. Ni tales muertes baſtan à purgar el cuerpo literario de tanta peſtilencia de Eſcritos. Como ſon mas las plumas, que las Aves, ay para todos plumas. Quien la corta à la Corneja. Quien eſcrive con las de Pato. Quien las arranca à los Ganſos, para hablar, como por boca, por pluma de eſtos. Y quien (eſtos ſon los mas) las uſurpa à los Grajos.

UVA. BHSC. SC 12472_12

Pocos las toman del Cisne. Apenas ay hombre, que no tenga pujos de Escritor, para ensuciar el Mundo, y apestar las Prensas, que solo nacieron para encomendar à la posteridad partos hermosos de nobles entendimientos, dignos de la publica luz, y no abortos informes, ò bien formados monstruos, con caras vistas, y revistas otras veces en mejor arquitectura. Vè aqui, Señores, expuesta en pocas lineas esta verdad incontrastable. Hable aora la

NATURALEZA.

ESTA gran Señora de muy distinguidas prendas, recibiò su sèr del Omnipotente, que la formò, para obstension de su poder. Depositò en ella un sinnumero de Arcanos. Algunos conocidos; y la mayor parte sin saberse à què mano caen. Entregò su descubrimiento al hombre, unico Piloto, para tales rumbos. Aunque muy distantes de su conocimiento, no estàn negados muchos hallazgos al timòn de su desvelo. *Mundum tradidit disputationi eorum.* (Ecclesiast.cap.3.) Lo primero, que les motivò el Numen Divino à reparar, fue su misma construccion. Como si fuesse un mecanismo de ttamoya, una figura de titere, ò un artefacto de enredillos de perspectiva; assi han mirado los hombres su propria estructura. Es Obra, que no siendo capàz su Autor de discursos para hacerla, las expresiones son de haverla meditado con cuidado. *Faciamus hominem.* (Gen.cap. 1.) El Vulgo, ignorante de tanto assombro, passa sobre ella, como sobre lo que mas tiene olvidado. Creemos, que le falta, aun aquella primera aprehension de lo que esconde dentro de si mismo, y vè en sì proprio por defuera. Podemos afirmar, que aun à modo de arrebatada exalacion, no se desprende de su Alma una leve chispa de reflexion, sobre esta admirable Obra de Dios.

El

UVA. BHSC. SC 12472_12

El Vulgo medio, que profeſſa de mas deſpierto, le conſideramos poco menos dormido. Quando lee, por caſualidad, la myſterioſa fabrica del hombre, pàra un poco la atencion en los eſpacios de la grandeza de eſta Obra. Preſentanſele en boſquejo las eſpecies de eſta admirable maquina. Creelas en confuſo. Y al punto toca à marchar à otra coſa. Haſta aqui la gran Obra de la Naturaleza Humana, yace velipendiada en la mente de eſtos medios racionales: ò por deſconocida del todo, ò como reputada, por alhaja ſolo de viſta. Por eſte motivo puede juſtamente la Naturaleza quexarſe à ſu Autor. *Vide Domine quoniam facta ſum vilis.* (Tren. Hierem. cap. 1.) Eſte poco aprecio le vindica otra claſſe de hombres. En grado bien alto la miran los Aſceticos. Algunos fueron dulcemente arrebatados en extaſis de ſu contemplacion. Parece, que el Rey Profeta es el Capitan. Su admiracion lo acredita. *Quid eſt homo, quia magnificas eum?* (Pſalm. 8.) Si la eſtructura admirable del hombre, no es campo, donde ſu Artifice bordò quaſi immenſos raſgos de ſu grandeza Divina; no ſabemos à què objeto ſe pueda aplicar la voz de *magnificencia*? Eſta devota contemplacion de la fabrica del hombre, aunque es muy fecunda de bienes eſpirituales, es eſteril para producir noticias de ella. El Mundo ſe quedaria à obſcuras de ſu formacion, con toda la luz de los contemplativos, ſi no huvieſſe otras lumbreras.

Diò, por ſu fortuna, eſta prodigioſa Obra, en manos de algunos Sabios, que la miraron, y remiraron. Y enamorados de ſu belleza, le ſiguieron con ſutiles eſpeculaciones, y coſtoſos experimentos, logrando algunos felices deſcubrimientos. Pues aora, Señores. Todo lo nominal de quantas coyunturas tiene nueſtro maravilloſo edificio, es ſabido, y bautizadas con ſus peculiares nombres las partes de que ſe compone. El fin eſtablecido del Divino Artifice à cada una de ellas, para ſus rectas, y debidas operaciones,

UVA. BHSC. SC 12472_12

parte ſe ſabe. (aunque con miedo de errarlo) Lo mas ſe ignora. El Mecaniſmo , y progreſſo actual de la Naturaleza , ninguno le ha viſto. No ay Theleſcopio, que alcance à lo inviſible , por mas que nos digan de Theleſcopios , y Microſcopios. Raſtreaſe como ſe puede. Pero ſe puede poco. Y de cierto menos ſe ſabe. La circulacion de la ſangre es deſcubrimiento principe. Oy toca quaſi las lineas de demonſtrativo. La generacion del hombre amaſada , y cerrada dentro de un huevo , hace por ſus poderoſos fundamentos grave contrapeſo à la contraria vieja opinion Peripatetica. Por reirſe un Ariſtotelico de humor , dixo con bufonada diſcreta , que no tenia dificultad en conceder eſte modo de generacion à los hombres gallinas. La digeſtion de las viandas , à fuerza de accidos , y no de calor , es deſcubrimiento feliz. El uſo de la bilis, para la digeſtion , el jugo pancreatico , la inceſſante tranſpiracion de nueſtro cuerpo , con pocos mas deſcubrimientos , ſon todo el hallazgo de los ſecretos eſcondidos en nueſtra Naturaleza. A bueltas de ellos ſe han deſcubierto cèlebres delirios. No ſe ha hecho mas que embarrar papel , y meterſe muchos , preciados de Autores , à deſcubridores , al ſimil de aquellos , que quiſieron ſerlo de la America , con las noticias de Colòn , Cortès , y Magallanes. Haſta el termino deſcubierto felizmente por eſtos ; navegaban otros topos Argonautas. Pero al ſurcar nuevos , y deſconocidos rumbos , bolvian timidos el piè atràs , obſtentando traer à Eſpaña un nuevo Mapa de deſcubrimientos, cuyos Paiſes ſolo eſtaban en los deſvanes de ſu imaginacion , como fabricados en el aſtillero de ſu antojo. Aſsi , pues , ſon muchos millares de Impreſſos , que andan oy con hinchazones de nuevos reconditos deſcubrimientos de nueſtra Naturaleza. Aqui llamamos à la puerta de la

ANATO-

UVA. BHSC. SC 12472_12

460

ANATOMIA.

SEñORES ESCRITORES ANATOMICOS.

YA ſe ſabe haſta donde han llegado los deſcubrimientos. Menos Libros, y mas ſuceſſos. Meditar mas, y copiar menos. Campo dilatado tienen Vmds. en que deſcubrir precioſos teſoros, cabando con mas profundidad en la textura del hombre. Sobre qualquiera partecilla de ella, que ſe diſcurra con novedad, y ſe afiance deſpues el experimento; ſerà ſu Autor colocado dignamente en el Templo de los Heroes. Manos, pues, à la obra de las Anatomìas. Todo lo demàs, que no ſerà, ſino mera repeticion, ſe declara, deſde aora, extravìo de nueſtro *Cordon*, diſpueſto à evitar contravandos, y caſtigar defraudadores del interès de las Letras. Y ſe darà razon del extravìo, quando lo exija la ocaſion, y el tiempo. Paſſemos aora à la

NATURALEZA MEDICABLE.

ESTA miſma Señora, que ſiendo hechura de las manos de tan gran Artifice, debiera ſer de textura muy durable, no es tal. Tan bella, como fragil es. Un ſoplo, menos à compàs, la altèra. Un poco mas, ò menos de frio, ò calor, la agita. Y el menor humorcillo, deſquiciado de ſu proprio lugar, la enferma. Naciò, Señores, con gages de achacoſa. No tiene eſto remedio. Para conſervarla conſtante, contra todos los tiros, que la diſparan los males, no ſe ha hallado haſta aora alguna rama, parienta de las del Arbol de la Vida del Paraiſo. Los Quimicos, que tanto, y tan inutilmente, ſuſpiran por ſu Piedra Philoſophal, recomiendan en ella un ſuplemento de aquel

di-

UVA. BHSC. SC 12472_12

dichoso Arbol ; pues la hacen Medicina Universal. En vano se suda, por su descubrimiento. Pero yà oy, para què la queriamos ? Qualquiera Medico estampa una *Medicina Universal*, con qualquiera *sueño*. (F.S.R.) Esto es verdaderamente soñar en sacar dineros, ò delirar. Remitimos al Prologo à los Señores Lectores. Y dexemonos de burlas.

Trasladados del Paraìso à este Valle de lagrimas, perdiò el hombre todos los muebles, y raices, què posseìa en aquella inocente estancia. Y los que oy tiene en la region molesta, que habita, son todos Antipodas de los primeros. Yà nos contentariamos con buenos, y ciertos materiales, que bastassen à restaurar la salud perdida. Para esto criò Dios una entera Republica de medicamentos. Temblamos yà de nombrarlos. No por ellos ; sino por quien los maneja.

Al passo, que la Medicina es una de las Obras Divinas mas recomendables en lo economico, para nuestro bien, à este mismo tono, es su uso, y conocimiento detestable. Atrevemonos à decir, sin temeridad, que de los immensos Volumenes, que ay escritos de Medicina, cabe en una quartilla de papel, quanto con certeza se sabe de experimentos menos falibles en ella. Para los pocos, que ay, aun les hemos dado mucho papel. Pues Señores, bien sabido, no saben mas que esto los Medicos mas Sabios. *Dubito an semper non erremus* : dice el famoso Reyes de sì, y de todos los Medicos en su Campo Eliseo, quæst. 20. Y nosotros decimos : *Nihil tàm certum, quàm nihil certum in Medicina.* Levante el dedo el mas hinchado de aforismos. Salgan todos à plaza. Resuciten los muertos. Buelvan acà sus quatro Appolos, que à todos los desafiamos publicamente, à que nos dèn sola una Receta seguramente matadora de alguna enfermedad, à excepcion de la Quina, como Febrifugo, del Opio, para el Insomnio, y del Mercurio, para el Veneno Gallico. Aun estos ultimos serán excluìdos de la lista de infalibles, si creemos (como se debe) à tales quales

Aun

UVA. BHSC. SC 12472_12

Autores Phiſicos, de baſtante recomendacion. Oygamos al Divino Valles : *Facile conceſſerim* (dice) *nulla de re nugari magis Medicos, quam de medicamentorum viribus. Philoſoph. Sac. cap.* 75. Pues què ha hecho la *TURBA MAGNA* de tantos Medicos, el diluvio univerſal de Libros, de Aforiſmos, de Recetas, de Boticas, de confecciones, y la experiencia de tantos ſiglos? Aora lo dirèmos. Matarnos à dudas. Purgar el Mundo de hombres. Tiranizar el genero humano. Inundarnos de crueldades. Sufocarnos à martyrios, que los Tyranos no inventaron. Y en tanta tempeſtad, en borraſca tan deshecha, ſolo la dificultad ſe ſalvò, ò ſe curò en ſana ſalud. Porque la vemos en piè, y cada dia mas fuerte; como quien cada dia ſe remoza. *Turba Medicorum perij* : puſieron al Emperador Adriano por inſcripcion Sepulcral. Yà no ay hombre, que no ſirva. Para Medicos todos valen, aunque nunca ſirvan. Por algo eſtàn incultos los deſpoblados de Eſpaña.

Eſtando en Salamanca enfermo un Sugeto muy diſtinguido, llegò à ſu viſita ordinaria el Medico aſsiſtente, que era uno de los Cathedraticos de aquella Inſigne Univerſidad. Sobre purgarſe, ò no el Enfermo, ſe encendiò una implacable porfia entre el Paciente, y el Medico. Reveſtido de ſu autoridad el Doctor, eſcupia Aforiſmos à favor de la purga, como indicada en tal circunſtancia. El Doliente, que ſabia muy bien por donde cogean Medicos, y Aforiſmos, ſe los rebatia con naturales, y gallardas razones. Apurado el Cathedratico, le dixo : Señor mio, què pretende V.md. de mì? Eſpera, que le miniſtre algun medicamento, firmado de mano de Angel, y refrendado de otro Angel Medico, Secretario ſuyo, con la Certificacion de infalible? Bueno es eſſo. Cavallero mio, uno de nueſtros Principes (ò ſean Appolos) nos dexò eſcrito, que : *exibitio medicamenti opus eſt Medici; cætera vero fortunæ.* A tal erupto, fue mucho, que no ſe reſintieſſe el enfermo. Bolviòſe con diſsimulo al otro lado. Y de eſte modo enmaſcarò la riſa, la ra-

UVA. BHSC. SC 12472_12

bia, ò la burla. Y dixo al Doctor, quē tomaſſe en ſu nombre la purga.

Aora noſotros. Sea V.md. bien venido, Señor Aforiſmo. Con que à eſto ſe reduce, Señores Medicos, toda ſu Antigua, y Moderna Medicina? Pues eſto lo harà el miſmo Juan de las Viñas, ſin el contrapeſo de tener Medicos de ſolo titulo, que nos chupen, y de todos modos nos acaben. Como al Enfermo no ſe le dè un conocido Veneno, qualquier medicamento trasladado de los dedos mas ruſticos, à manos de la fortuna, harà lo miſmo, que lo que hacen ſus Recetas. Eſto ſe llama, à Dios te la depare buena. Con que vamos, à Dios, y à dicha. La fortuna, con la miſma ligereza, que buelve el exe de ſu rueda à la felicidad; la guia à las deſgracias. De modo, que ſegun el Señor Aforiſmo, tomado, ò executado el medicamento, pierde yà ſu juriſdiccion la Medicina, y entra en el territorio de la fortuna. Pues eſta Señora no harà (como ſiempre) lo que ſe le antoje, à peſar de los Medicos, ò à regocijo de los que apetezcan, que el Enfermo ſe las buele? Poco tiene, que dificultar.

Mas nos diràn Vmds. que el Medico eſpera ſemblante mas propicio, que adverſo en la fortuna. Porque el medicamento recetado primero, ſe digiriò en la ſabia reflexion del Señor Phiſico, y no và dado tan à bulto, como ſe arguye, ò ſupone. Señores, el Aforiſmo no dice eſto. Pero digalo norabuena, ò ſupongalo. No niega, antes ſienta, que la mayor parte del efecto ſe debe conſagrar à la fortuna. Pues, Señores, colgados de las paredes de ſu Templo, ſuceſſos mas tragicos vemos, que felices. Vè aqui diſculpados en cierto modo los Medicos. A Vmds. los aporrean, porque matan mas, que ſanan. Porque yerran mas, que aciertan, ſiendo mas las enfermedades curables, que las deſauciadas. Linda cantinela, por cierto! Si à todos eſtos los acuchilla la fortuna, què culpa tienen los Medicos, Señores? Eſtas muertes no ſeràn deſtrozo

de

UVA. BHSC. SC 12472_12

de quien tiene la Parca à su disposicion ? Pues esta (si vale el Aforismo) la rige la fortuna , no la Medicina. Luego quedan indegnes los Medicos ? Dichoso Aforismo ! Que no solo rebate los golpes enemigos , sino salva tambien el honor de los Medicos , su ciencia , y su interès ! Pero dexemos burlas , y al caso.

SEñORES MEDICOS.

EL Campo de los tres Reynos està quaxado de saludables medicamentos. Yà saben Vmds. de què Reynos hablamos. La Naturaleza agitada de las enfermedades , los llama à gritos. Pues , Señores Doctores, à buscarlos al Trirreyno. Aunque Vmds. no lo confiessen , no ignoramos lo poco , que saben de Medicina. *Propriæ ignorantiæ , constantissimi in confessores* : es la difinicion , que hizo de Vmds. un Discreto. Toda la inflada ciencia de Vmds. està reducida à sangria , y purga : y por Extrema-Uncion de los Sacramentos de la Medicina , à un cordial , mas , ò menos temperante , segun creen Vmds. que està , ò la otra qualidad del accidente lo exige , aunque la enfermedad *in suo esse* pida lo contrario , que sucede las mas veces. Porque las mas veces yerran Vmds. sus congeturas. No ay que estrañarlo. Es Facultad , que toma las medidas à ojo de buen cubero. Sobre las reglas de una imaginacion : à obscuras , digamoslo assi. Faltanla principios ciertos.

Si estos medicamentos no aciertan , pierden Vmds. todo el tino. Y sorprehendidos de la confusion , imitan visiblemente al Conejo , timido animalillo , que acosado del Cazador , ò del Perro , corre con imponderable velocidad à sus olladas , seguidas , y sabidas bocas. Pero si las halla preocupadas , aqui es su confusion ! Aun no acierta à huir , ni su instinto amedrentado permite movimiento à sus pies , para evitar el peligro. Pues al texto. Si los Mecanismos , que Vmds.

UVA. BHSC. SC 12472_12

ſaben los tomò la Medicina de las Recetas ; que ſe aplican à ſus dolencias los Animales , aqui de la razon. Hable la Señora ſangria. Dèn nos Vmds. teſtimonio cierto de un Animal , que en ſus achaques ſe ſangra. Es poſsible , que huyeſſe de las obſervaciones la ſangria de los Animales ? En aquel modo , que ellos ſe la pudieſſen hacer , nos doctrinarian mucho. En toda la Republica de los Animales no ay tal experimento. Y deliri lo quiſiere el Señor Araujo , y otros , que han querido recomendar ſu Facultad , levantando teſtimonios falſos à la inocencia de eſta Republica. Sabemos lo que dicen Plinio , y Solino del Hippopotamo. Pero ſaben Vmds. con Geſnero , que no ſolo es falſo el aſſerto , ſino , que ni ſe ha conocido en el Mundo tal Animal. Còmo le ha de haver ? La ſangre es aquel Balſamo de la Vida , que en fraſſes de la Eſcritura ſe explica con voces de Alma. *Anima carnis in ſanguine eſt.* (Levit. cap. 17.) Su receſſo del eſtado natural , no ſe cura diſminuyendola , ſino reſtituyendola à ſu armonìa. Saben Vmds. còmo ſe hace eſto ? No ſolo lo ignoran , ſino què huyen de ſaberlo. Al Campo , al Campo , Señores Phiſicos , à meditar en plantas , flores, raìces , y frutos. A eſtudiar deſde el Hyſopo , haſta el Libano , que ſon los Libros dictados de Salomòn , para pauta de ſus aciertos. En eſta Univerſidad ſe enſeña la Medicina criada del Altiſsimo. Eſta es la que recomiendan las Sagradas Letras. Con eſta curaron ſus males los hombres , que vivieron à centenares. Deſde, que ſe inventò la Medicina de los hombres , que oy corre , empezò ſu vida à decrecer , y ſus enfermedades à engroſſar. Rara advertencia es , que en todo lo que habla la Sagrada Eſcritura de diverſos Enfermos, no ſe halla uno , à quien la ſangria ſirvieſſe de remedio ! Aun en las fiebres putridas , dice el Doctiſsimo Martin Martinez , que ha muerto eſta maxima Galenica mas hombres , que la artillerìa.

Una maſa de higos curò al Rey Ezequiàs. Una particula de un Pez iluminò à Tobìas. Con el mixto de

acey-

UVA. BHSC. SC 12472_12

aceyte, y vino, sanò à un hombre semimuerto, el Samaritano. Y assi ay otras curas à este modo. Menos destituida està la purga. Por fin la dictan las Bestias. Y al parecer, contentos estàn los mas hombres con que los traten assi. Buen provecho les haga. Pero si esto ha de ser, sigase tambien su methodo. Una simple yervecilla les sirve de purgante. La misma Naturaleza vocèa esta maxima. *Natura paucis contenta.* En qualquier estado, que la consideren, poco pide, y con poco se remedia. Quando esto poco no la encuentra en estado de restablecerla; muy lexos està del remedio con los adulterinos mixtos de las Boticas.

Si hemos de equivocar la purga con el vomitivo, como quisieron algunos, indicada està en la Escritura, para males de plenitud. *Si coactus fueris in edendo multum, surge è medio, & vome, & refrigerabit te, & non adduces corpori tuo infirmitatem.* (Ecclesiast. cap. 31.) No entramos en estender el sentido literal del texto. Si no alcanzan al efecto los dedos metidos en la boca, precision serà recurrir à mayor mano. Para envejecidos humores pegados à lo profundo de nuestras entrañas, no sabemos qual ha de ser el vomitivo. Para repleciones frescas, no ay mas conjuro, que las eficacias de este sagrado remedio. Pero con suavidad, que todo es reconciliable, tomando el pulso antes à la Naturaleza de las cosas.

Convenimos bien en que los hombres viviessen mas sanos, quando vivian mas. Pero eran, por ventura, inalterables? No por cierto. Muchas, aunque no todas las dolencias, que aora nos acosan, los afligian tambien à ellos. Pues còmo se curaban? Dificil serà la respuesta, si no se recurre al conocimiento, que tenian de la Medicina Inocente, dada del Cielo à las plantas, y al sabio uso de sus Arcanos. Pero sabìan mas. Y què era? Dexar su oficio à la Naturaleza, y burlarse del de los Medicos. Un Erudito de primera classe (G. B. F.) estampò, poco hà, que segun el infeliz estado à que havia llegado yà el uso de esta Facultad,

por

UVA. BHSC. SC 12472_12

por nueſtra deſgracia, y por la impericia de ſus Sectarios; creìa ſin dificultad, que no moririan mas hombres, deſpechandoſe todos en manos de la Naturaleza, que recurriendo todos promptamente à las de nueſtros Medicos. Pero no debe de ſer de ayer eſte mal. Eſcrita nos dexò Marcial la muerte repentina de un Romano, ſin mas *por què*, que haver ſoñado con Hermocrates, Medico Matador de Carta Executoria. Pues Niño de teta era Hermocrates, reſpecto de muchos Medicos de los que ay oy, de Mula, Peluca, Valona, Baſtòn, Relox, Sortija, y Caxa de Pedreria

Ceſſen, pues, Señores Medicos, Libros, porfias, diſputas, y dicterios, contra quien habla verdades. Y aplicados Vmds. à lo que deben, quanto tuvieren mas de Herbolarios cèlebres, tanto mas tendràn de Medicos excelentes. Mas Anatomìas, y menos razones abſtractas. Mas Medicos, y menos à curar. Deſde aora, y para ſiempre, ſeràn detenidos en nueſtro *Cordòn*, como contravandos nocivos à la verdadera Medicina, y à la ſalud publica, todos los Libros, que no miraren en derechura à eſte Polo. Saludemos aora la

NATURALEZA PHILOSOPHICA.

ARiſtoteles, con un Mundo de Sectarios, que ha tenido, hizo à la Naturaleza un caos de confuſiones. De eſte Laberinto, no la han podido deſenredar excelentes Artifices, que metieron en ello la mano. Levantòle mil teſtimonios à la buena Señora. Philoſophò de ello, arraſtrado del genio, que le forzaba à parir obſcuridades. Aunque claros ingenios le vindiquen. Su Philoſophia ſe hizo lugar en el Mundo, ſolo por el merito de no poder entenderſe; aunque tuvo ſu influxo tambien la fortuna. Sus maximas ſe veneraron Divinas, ſin haver en ellas mas Deydad, que una myſterioſa lobreguèz, veſtida con cuidado de prerrogativas abſtractas. Entre eſtas negras cortinas,

eſ-

UVA. BHSC. SC 12472_12

escondiò Aristoteles el fingido simulacro de su inventada Philosophia. Y su astucia adivinò muchos siglos de adoracion à su mentida Deydad. El adivino fue bien fundado. Primero, que los hombres corrieſſen del todo el velo à la Diosa, para penetrar el injusto motivo de la adoracion, se havian de passar muchos siglos. Y bien conociò el alto ingenio de Aristoteles, que en esta larga carrera, mas tierra perderian los enemigos del Culto, que los defensores del Simulacro. Hecho, y dicho. Assi sucediò. No huvo brazo tan gigante, que pudieſſe derribar del Altar, el yà adorado Numen Aristotelico. Quien lo pretendiò, saliò muy bien descalabrado. O muy mal, dirèmos mejor.

No advirtieron los que se atrevieron à hacerle cara, que el Numen Peripatetico se havia concebido en los estruendos de Marte; aunque se pariò en las quietudes de la soledad: Seguia Aristoteles las Algazaras de la Guerra, que el grande Alexandro hacia sonar à las orejas del Mundo. Entre estos ruidosos horrores, caminaba el Philosopho, *meditando idèas de obscurecer*, la gloria de sus anteceſſores Maestros; y de hacerse singular por el camino de la novedad. Esta fue la Philosophia, que despues diò à luz, en el retiro de su destierro. Los mas de sus Sectarios imitaron, no el parto, sino la concepcion de esta Philosophia. Defiendenla con espada en mano. Y de tal modo les enciende, que en las disputas, suele llegar el furor à demencia. El util, que ha dado à los entendimientos, y los descubrimientos, que ganò à la Naturaleza esta Philosophia, bien lo saben, aun los medianamente leìdos. A reserva de algunas pocas maximas adaptables à la Naturaleza, todos los demàs son enredillos, à modo de tegido de jaula de Pajaros. Zancadillas à entendimientos de pajarota; y cosi-cosas, para preguntas de viejas.

Hecho Aristoteles Carne, y Sangre de quantos le quisieron creer, y seguir; se aumentò el delirio de su sinrazon, con el gran crecimiento de la multitud. Desde la cuna de la estampa, no han tenido las

Pren-

UVA. BHSC. SC 12472_12

Prenſas vientre ; para Libros , Comentadores de ſu Philoſophia. Pero como las apretaban demaſiado , no parian ; reventaban. Todo el humor Philoſophico de Ariſtoteles ſe vaciò en infinitos curſos. No han viſto los ſiglos Philoſopho mas bien purgado. Al ſalir de la Prenſa ſe tropezaban unos con otros. Curſo , y mas curſo Philoſophico. De ſolos eſtos ſervicios, en honor de Ariſtoteles , ſe pueden llenar todos los eſpacios imaginarios del Mundo de Deſ-cartes. El dolor es, que lo miſmo enſeñan unos , que otros. Havrà laſtima mas deplorable en la Republica Literaria ? Curſos de papel , y de ſiglos conſumidos en fatigas , que ſolo ſirven de abrumar el entendimiento con razones abſtractas , ſin el util aun del deſengaño ! No es eſta, pues , Señores , la Philoſophia , que criò el Autor de la Naturaleza , y ciñe los baſtos ambitos del Mundo muy concretadamente. Pues aora

SEñORES PHILOSOPHOS ARISTOTELICOS.

EN el Mundo de la Philoſophia todos yerran. Menos pueden acertar los preciſamente adictos à ſyſtèma alguno de los Modernos. Ninguno ay , que no cogee de medio arriba ; al paſſo , que ay en todos idèas muy recomendables. Aſsi es verdad. Y muy dificil ajuſtar uno , que à bueltas de una maxima Divina , no ſe roce con un eſcollo endiablado. Pero en el Orbe de la Naturaleza , ningunos deliran mas , que los Sectarios inflexibles de Ariſtoteles. Los dociles facilmente pueden conocer , (y con efecto lo conocen) que fuera menos ſabia , y fecunda de myſterios la Naturaleza , ſi lo eſcible de ella , ſe reduxera à la Philoſophia Ariſtotelica ; que es lo miſmo , que à juego armonioſo de voces ; enredos puros del entendimiento , y quimeras de la ocioſidad. De eſta claſſe de myſterios pueden los entendimientos criar à millones en un dia. Antes de la exiſtencia del hombre , criò Dios la noble Philoſophia del

UVA. BHSC. SC 12472_12

del Mundo. Por tan buenas manos, la hallò hecha el hombre. La Ciencia infusa de Adàn, penetrò gran parte de sus Arcanos. Salomòn los alcanzò en igual, ò mayor grado. Los Sabios verdaderos del Mundo en esto se deleytaron. Como les faltaba la iluminacion Divina, no pudieron naturalmente profundizar tanto, como estos dos Personages. Lucharon con los reconditos de la Naturaleza, brazo à brazo. Y son mas superiores las fuerzas de la Naturaleza, para retener sus secretos, que las del entendimiento, para arrancar sus Arcanos.

No obstante, algunas victorias lograron de esta invencible Señora. O porque ella, enamorada de la porfia de los Sabios, obedeciò docil à sus especulaciones; ò porque estos la estrecharon à descubrir tal qual secreto. Los dos Glovos Celeste, y Terraqueo, desde su creacion gritan las maravillas Divinas. A todos estàn dando escuela. Los dias, y las noches, con su luz, y obscuridad, dice David, que son los Maestros de esta publica enseñanza. El primer dia del Mundo diò luz de Mysterios al otro. Una noche alumbra à otra, sin que le estorve su obscuridad à dàr lecciones de luz. *Dies diei eructat verbum; & nox nocti indicat scientiam.* (Psalm. 44.)

Este es el Campo Real de toda la Philosophia. Lo demàs es forzada quimera. La Philosophia Moderna ofrece incentivos, para mayores progressos, si los ingenios grandes se dedican à corregirla en unas partes, y perfeccionarla en muchas mas. Des-cartes, Mersenno, Gassendo, Paracelso, Telesio, Ramo, Campanela, y Maigman, con otros quantos abrieron passo franco de hermosos descubrimientos. Entraron con espada en mano. Atacaron à Aristoteles en sus Trincheras. Y ciertamente, que para ganarle todos los puestos, desalojarle, y correrle, con ignominia de sus ciegos Soldados, no faltò mas, que haver ido en todo conformes estos pocos Capitanes famosos. Por la inconformidad de los Generales, se han perdido mu-

UVA. BHSC. SC 12472_12

chas funciones ; que de otro modo traìan vinculadas en sì mismas , las victorias. Con todo esto , ha perdido Aristoteles infinito terreno. Los Franceses han conquistadole mucho. Pero mejor Proyecto , que los de estos grandes ingenios , nos dexò el Principe de la Philosophia Experimental. Aquel assombroso entendimiento Phisico del Conde de Berulamio , el gran Baccòn. Tan basto es su Plàn , como acendradas sus pretensiones.

Nuestro Doctisimo, y Moderno Colòn de la Naturaleza , Reverendisimo Padre Maestro Feyjòo , alienta con superiores voces, y razones los intereses, y el seguimiento de esta empressa. Parece , que solo el voto de un singular hombre , qual este Heroe , bastaba (cessen yà los rigores de la embidia) à dàr alma à esta idèa , por sì solo. A ella pues. Creemos , que Aristoteles la subirìa oy de punto , si bolviesse al Mundo. No es dudable, que su ingenio fue uno de los mayores , que han conocido los siglos. Si huviesse aplicado la penetracion de su grande entendimiento à descerrajar las profundidades de la Naturaleza ; luces tenia , para registrarla muchos senos. Fuè desgracia nuestra , que destinasse su transcendencia à vagatelas , ò futiles telas de Araña , por lo que toca à su Philosophia.

Pues aora. Las Ciencias Theoricas de la Dialectica, Phisica , y Metaphisica , desde luego las incluìmos en las Leyes del *Cordòn*. Queremos decir , que no se escriva mas de ellas. Para las utilidades , que en esto se proponen las Escuelas justamente , sobra lo escrito. No le queda , que apetecer en esta parte à un entendimiento despejado , y despreocupado , en leyendo el Curso del Sapientisimo Padre Luis de Losada. La tema , y las porfias , son insufrible descalabro , y muy mal exemplo en quienes resplandece otro , que el vulgar caracter. Cessen yà los caprichos de las Escuelas , que no se afianzan en esto los verdaderos adelantamientos. El incomparable ingenio de este Reverendisimo Maestro, consumado en todas Ciencias , uniò con la mayor delicadèz en un cuerpo lo acendrado del *noba* , *& vetera*

de

UVA. BHSC. SC 12472_12

de esta Philisophia. Ninguno ha rayado hasta oy tan alto. Muy dificil es hallar para este cuerpo, mejor alma. El distinguido aprecio, que una Universidad, como la de Salamanca, Ribàl de las mayores del Mundo, ha hecho de su curso, no solo nos releva de toda prueba; sino que no dexa, que articular de contrario. Estèse, pues, à èl, para los fines, que gritan los Theologos; y passen los entendimientos Philosophicos à correr los velos de la Philosophia, que nos importa. Fuera de que, para nada necesita la Theologia de Aristoteles. Pues sobre buenas fincas estaba planteada una Ciencia, que tiene por objeto à todo un Dios, si necesitasse el apoyo de un Gentil, para no desmoronarse? Què buen Fiador! Què Columna de la Iglesia! Què buena pretension, arrimar, y arrimar estrivos de viento à una fabrica mas duradera, que el Mundo! Pues si esto la sobstiene, pobre Theologia, arruinada, desquiciada, hecha quiebras; por tierra en fin, hasta que naciò Aristoteles, ò su Philosophia! Pero de esto darèmos razon mas adelante, quando hablemos con los Señores Theologos. Dexemos ironias, y vamos à decir algo de la

NATURALEZA QUIMICA.

AUnque esta Facultad no tuviera à su favor mas Padrinos, que la innegable demonstracion de ser la Naturaleza en sus operaciones Quimica; le sobraba mucha gloria. Nuestra Naturaleza, con la de los Animales, fermenta, digiere, resuelve, y separa alimentos, por principios todos Quimicos. Lo proprio executa la Naturaleza del Orbe en todas sus operaciones. Pues, què barbaro Numen es el nuestro, que sordos à las voces de la mas Sabia Doctora, damos oìdos à fantasticos Maestros? Señores, pues nos lleva de la mano, hasta ponernos en el camino del saber, no es razon despreciar sus hermosos documentos. Menos de-

UVA. BHSC. SC 12472_12

be aſſuſtarnos lo deſaſtrado del camino. Arduo, y trabajoſo es. Pero el hombre naciò, para ſuperior en todo.

Lleva la ventaja conſigo el Philoſopho Quimico, de caminar por aquella ſenda, que es atajo con acierto. Mas (ſin comparacion) diſta el Foraſtero del Lugar adonde và, aunque camine por eſpacioſos, y deleytables Valles, ſi ſon fuera de camino; que los que trepan Montes dificultoſos, como eſtos le conduzcan al Lugar. Aſsi, pues, caminan Quimicos, y Ariſtotelicos. Eſtos ſin Norte. Aquellos con la Ahuja magnetica, que conduce al Polo. La Naturaleza ſe ha empeñado deſde tamañita, en no alargar conocimiento ſuyo alguno, ſino es à fuerza de experimentos. Quiere, que la traten à ſangre, y fuego; y que la pongan en tortura de inſtrumentos mecanicos. Tan lexos eſtà de deſdeñar el rigor, que le abraza amiga. A recibirle ſale con los brazos abiertos. Pues ſi eſtà declarada en eſte punto, no ſerà delirio pretender, que retroceda del intento? Aora bien.

SEÑORES PHILOSOPHOS QUIMICOS.

EL Arte de tranſmutar los Metales en Oro, es bien ſemejante al de la Medicina. *Ars longa, & experimentum fallax.* En eſte deſcubrimiento, quantos han malogrado ſu trabajo, y ſu caudal? Todos, ſin quedar un *Lulio*. No andemos en teſones de fantasìa. Pero no ſe perdiò todo, ò no fue en el todo, vano el Proyecto. La Naturaleza, yà docil, yà compaſsiva, franqueò à eſtos Philoſophos algunos deſcubrimientos harto apreciables, en pago de ſu ſudor. Y por fin, dieron de ocicos con el deſengaño, que oy quieren empañar varios ignorantes, metidos à Doctos con un entendimiento ſolo de relieve. Buſcaban aquellos la ſuſpirada Piedra Philoſophal. Y la Naturaleza les regalò con otras eſpecies tan incognitas, como peregrinas.

En

UVA. BHSC. SC 12472_12

En el ſiglo preſente fue deſcubierta en Roma una excelente tintura de color brillantiſsimo, y durable, para obras de Moſayco. El deſcubrimiento ſe hizo, por un Sugeto, que conſtante havia porfiado muchos años, ſobre el hallazgo de eſta Piedra Philoſophal. Caſuales han ſido, quaſi todos los remarcables inventos, y hallazgos. Raros, y portentoſos deſtinos tiene la Naturaleza! Como ſi obràra con razon, procede las mas veces. Si con eſtudio ſe buſcaſſe aquella fina tintura, no la darìa la Naturaleza, quizà, en muchos Siglos. Eſte es un motivo muy racional, para diſsimular en cierto modo, que la errada idèa de tales Philoſophos cabe, y recabe por ſu Piedra Philoſophal. Noble fatiga es la ſuya, mirada à eſta luz! Pero no era mejor deſengañarſe de ſu error, y fatigarſe àcia otros hallazgos, ſabiendo, que la Naturaleza les darà precioſidades, que no han ſoñado? Parecia, que sì. Y aun parecia, que debieran darſeles muchas gracias, y fomento.

Hablamos ſolo de los Philoſophos de ſana intencion. No con aquella eſpecie de embuſteros, que giran el Mundo, à coſta de muchos engañados. No es la primera vez, que eſtos han pagado en publico ſuplicio el engaño. Ojalà, por acà, ſe repreſentaſſe la miſma Comedia de quando en quando, para extinguir eſta caſta eſpuria de hombres! Para conocerlos, no ay mejor prueba, que mirarlos à la ropa, al trato, al gaſto, y al geſto. Hechos andrajos, ſuelen ofrecer el ſecreto. Sin un quarto para sì, quieren enriquecer el Mundo. Còmo ha de dàr de comer à otro, quien eſtà cayendoſe muerto de neceſsidad? Pues ſin embargo, ay ſimples, tan ſimples, que caen en ſu red.

No hemos ſalido à hablar con eſta obſtinada Gente. Pero con ſu ocaſion declaramos, que ſeràn comprehendidos en el *Cordòn*, y commiſſados, todos aquellos Libros, y Eſcritos, que miraren à hacer perder el juicio à quien le tiene; pero no tan cabal, que dexe de leer ſus enigmas, y meditadas obſcuridades de Oraculos. O què tiempo tan mal perdido! En Autores Fran-

UVA. BHSC. SC 12472_12

Franceſes, y Alemanes, ſe nos ha introducido mucha peſte de eſta. Bien es, que entre los Eruditos de aquellas Naciones, obtienen todo el merito del deſprecio. Eſtos ſon los de *quitenlos allà*. Entre ſombras de ignorancia, hacen, como que apuntan deſde lexos los myſterios de eſta Ciencia. Dexemos eſto.

Para añadir confuſiones à la Naturaleza, no neceſſitamos de tales hombres. Quiſieramos, que los inventos Medicos fueſſen el primer objeto de los Philoſophos Quimicos. Es ſuperior à todo interès la utilidad de nueſtra ſalud. Hierve el campo de toda la Naturaleza en ſecretos ſaludables. Pero falta el fuego Quimico, ò ſu aplicacion, para coger la eſpuma de eſta preciosa olla. El conocimiento de la Naturaleza del Mundo, y de todas ſus eſpecies, de ſimples, de mixtos, de Elementos en ſu eſſencia, propriedades, operaciones, figuras, uſos, y mas mecaniſmos, es todo lo que ay que ſaber en eſta Esfera. Y ſu indagacion, no tiene ciertos, mas canales, que eſta gran Philoſophia. La rancia canthilena, de no poder, ni tener, que deſcubrir, y añadir à la gloria de los inventos de la antiguedad, ſon refranes de Viejas, y coplas de hombres Ciegos. Sobre eſte punto debiera fixarſe la pluma de intento. Aſsi el tiempo lo permitieſſe. Theologos ay de perilla, que patrocinan eſta vulgaridad. Tales ſeràn ellos. Buena và, en ſu opinion, la Omnipotencia de Dios. Con que yà, Señores Theologos, le repugna criar un hombre, (ò muchos) que valgan à iguales deſcubrimientos, (quando no mayores) que los que nos han dexado otros? O Theologos ſuperficiales! Que medis la Alteza del Poder de Dios, por la baxeza de vueſtro entendimiento! Pues no hablamos de fantasìa. Poco hà, que lo eſtampò aſsi uno (M.L.) en letras gordas. Dèſe à eſte deſcabellado dictamen el aprecio, que merece. Deſpreciefe. Y trateſe de adelantar eſta Facultad importante. Vamos à otra coſa.

NATU-

UVA. BHSC. SC 12472_12

NATURALEZA DE LAS MATHEMATICAS.

EN todo lo que encierra en sì esta nobilisìma Ciencia, mucho ay escrito: algo adelantado: y lo mas, menos sabido. Aora hablarèmos de ella, por lo que mira à los dos Glovos. Reconocemos, que esto de ir à preguntar à las Estrellas, y à los Orbes de los Planetas, lo que por allà passa, es viage, que solo pudo pensarle el gran Des-cartes. Las noticias, que de allà nos traxo, aunque no han dexado de tener su poco de sèquito; las dàn por sospechosas otros Philosophos, tambien de alto ingenio. Ellas son novedades en su mayor parte, que la evidencia no puede contrastar. Confessamos esto. Pero la suma importancia de esta utilisima Ciencia, nos hace no desaprobar en todo, tan remontado buelo.

Los que quieren estas noticias seguramente individuadas, piensen en otro tanto: que desde luego les asseguramos passo libre en sus Escritos, por lo que mira à nuestro *Cordòn*. No exigimos en qualquiera materia mas, que una bien fundada novedad. El gremio de los Copistas, es quasi infinito, y peste muy transcendental. A este contraresto sale la providencia del nuevo *Cordòn*. Los hallazgos, y sèrios descubrimientos, que hasta oy ay, sobre los dos Glovos, yà los sabemos à punto fixo. Lo que con evidencia consta de las Tablas Astronomicas, bien notorio es al Mundo. Passar el hito adelante, ò no machacarnos mas con lo sabido. Para tiempo mas proprio reservamos la individuacion de lo que convendrà tratar sobre las demàs partes de està nobilisima Ciencia. La Geografia, y la Historia, piden principalmente discusion aparte, si huvieremos de acertar à esforzar nuevas reglas, para que en una, y otra se acerquen los Autores mas à la verdad. Aora, pues,

SE-

UVA. BHSC. SC 12472_12

SEñORES MATHEMATICOS.

GRan Theleſcopio es el entendimiento humano! Por eſte, alcanzò el hombre la poſsibilidad de aquel. Las Eſpheras Celeſtes ſon habitadas, no de aquellas eſpecies ideales, que han querido poblar alli mathematicamente algunos Philoſophos; ſino de gentes, que todos conocemos. Eſtas eſpecies ſon gigantes dificultades, monſtruos de dudas invencibles, fieras, à la razon mas temibles, que las *ORSAS*. Los miedos à tanta lucida arma, como ay en el ſuperior Glovo, hacen deſmayar el valor del entendimiento, al querer acometerlas. Para eſto ay entendimientos intrepidos, ò temerarios. Bien pudieran llamarſe aſsi los primeros, que acometieron con el Cielo.

Fueſſe temeridad, ò valor, allà ſe encajaron, à peſar de la diſtancia. Y lo que pudo, ò no, ſer obſervable, nos lo imprimieron, y hicieron leer de molde. Los Libros, llamados Atlas, ſe cortaron, por el Padron de los Cielos. Tan grandes ſon, que pueden paſſar plaza, por uno de los once Orbes. A eſtos ſiguieron otros Libritos, que en ſu aſpecto, mas parecen de devocion, que de Anatomia de la Eſphera. Unos, y otros dicen mucho. Pero no prueban tanto. Poco es lo deſcubierto. Eſto pende de que el Cielo no es tan univerſalmente Corteſano, que ſaque el ſombrero à todos. Para uſar de eſta atencion, ſe conoce, que eſpera el encuentro de entendimientos elevadiſsimos. Es Cavallero, que no ſe trata con gente ordinaria. Eſto miſmo motiva à cercenar de Libros. Siendo, pues, tan dificiles los deſcubrimientos, y altiſsimo en eſte aſſumpto, el camino de la novedad; reſervenſe eſtas victorias, para fuerzas de Gigantes. Lo miſmo en ſu proporcion, decimos del Glovo Terraqueo. Para doctrinas comunes, ſobra yà mucho de lo que ay eſcrito, acerca de uno, y otro. Con que quedan incurſos en

el

UVA. BHSC. SC 12472_12

el *Cordòn* todos los Libros, que ſaldràn de repeticion. Y paſſemos à la

NATURALEZA DE LA THEOLOGIA Eſcolaſtica.

QUien creyera, que lo mas digno, es lo que mas embaraza? Pues aſsi es. Y no es paradoxa. La Theologia, Reyna de todas las Ciencias, ocupa mucho lugar inneceſſariamente. Es debido honor à eſta gran Princeſa, la ſilla mas alta de la adoracion. Pero ſi la tomaſſemos el dicho, por cierto tenemos, que ſe deſdeñarìa, aun de bolver los ojos à muchos Sectarios ſuyos. Eſta diſtinguida Señora, quiere Subditos, que la hermoſeen; y no Vaſſallos, que la envilezcan. Entramos en liſta de Vaſſallos ſuyos, no ſolo el numero de individuos profeſſores de ella; ſino el innumerable volumen de Libros. Si ay en el Mundo criaturas ſimilimas en un todo, en configuracion, en ſubſtancia, y en accidentes, ſon los Eſcritos de Theologia. Lo miſmo, al piè de la letra, dicen unos, que otros. A lo mas, tendràn alguna diſimilitud los de una Eſcuela à los de otra. Pero ni eſta, ſi bien ſe mira, es diſparidad para el caſo en que vamos. Deben de creer los Autores, que el Reyno de la Theologia neceſsita de numeroſa poblacion. Pues ſe engañan. Su Dueño gaſta otro humor. Mas contenta eſtà con entregar ſus Dominios à veinte Vaſſallos, que ſepan ſobſtenerla con honor, y fuerzas; que à veinte mil Soldados raſos, que ſolo la buſcan, para comer. En las lides del entendimiento, no hace fuerza el mayor numero.

Nueſtra tal qual reflexion anima eſte grave deſengaño. Y venerando à todos de puertas adentro de la razon, creemos, que baſta el Angelico Doctor, Santo Thomàs, el Sutil Eſcoto, y el Eximio Maeſtro Suarez, para que la Theologia viva contenta en ſu Sòlio; y engendre admirables Diſcipulos. Eſtas tres aſſombroſas

UVA. BHSC. SC 12472_12

plumas, ſon, cada una, de la mas remontada Aguila. Dènnos otra, que aya eſcrito mejor, que Santo Thomàs? Salga alguna, que iguale, en lo delicado del corte à la del Doctor Mariano? Y comparezca otra, que llegue à la profundidad, nervio, y magiſterio del Padre Suarez? No es facil hallarla. Pero no ſeamos tan nimios. Admitanſe norabuena algunos pocos mas al Palenque de Theologos Maeſtros. Entren, pues, por la traveſura de ſu ingenio, y mirenſe frente à frente, Cayetano, y Durando, Vazquez, y Arriaga. Tambien darèmos aſsiento de varandilla, à algunos otros pocos; y baſte acordar al Maeſtro Lorca, Ciſtercienſe, yà por ſu gravedad en el eſcrivir; yà por aquellos dos cèlebres inventos de la *conſiſtencia de la gracia con el pecado*; y de la *irreconciliacion del precepto de Chriſto, para morir con ſu impecabilidad, y libertad, para merecer.* Fuera de eſtas lineas, què Oficiales nos daràn, à quienes el Baſtòn de Mayores Generales aya nacido en ſus manos? Corrido el velo à la alegoria, queremos decir: que ſus Eſcritos, ſi bien ſe reparan los citados Maeſtros, ſon una pura repeticion. Pues de què nos ſerviràn cien mil Libros de Theologia, que ſe han eſcrito deſpues? No excluimos, que de los tres grandes Maeſtros, Patronos de ſus Eſcuelas, nazcan algunos Rios. Pero rieguen, y fecunden con alguna novedad. El Cielo tiene, para ſuperiores, dos lumbreras. Las Eſtrellas fixas, tambien tienen ſus lucimientos. Queremos à los inferiores Sabios, à imitacion de los Aſtros errantes. Beban del Sol ſu luz; pero mueſtren, como eſtos en la luz, algunos viſos de novedad. Aora, pues,

SEñORES THEOLOGOS ESCOLASTICOS.

UN entendimiento *APROPOSITO*, con quatro años de Theologo, ſabrà de Theologia Eſcolaſtica quanto pide eſte exercicio. Sabrà conſumadamente quanto ay que ſaber de lo que debemos entender, por ri-

gu-

UVA. BHSC. SC 12472_12

gurosa Theo'ogia. Tan *APROPOSITO*, ò tan despierto, podrà ser el entendimiento, que dos años le basten. O! quantos ay de estos! Pues essos 30. y 40. años de machaqueria, pueden contarse por años exercitados en letras? Para nosotros lo mismo es este *dale dale*, que si un hombre desde Niño, hasta su edad mas provecta, estuviesse majando siempre en las letras del Alfabeto, que aprendiò en quince dias. A proporcion, tanto sabrà el Niño, como el Theologo. O mi Dios! y què perdicion de dias! y còmo se malogra la preciosidad del tiempo! Inconsolable dolor es, el vèr à excelentisimos entendimientos, à venerables Ancianos, consumidos yà del tiempo, y del estudio; salir en lo ultimo de sus años con un parto de Theologia, tan rancia, como sus carnes; que està oliendo à lo mismo, que 200. años antes se havia escrito. Sugetos por otra parte de admirable casta de entendimiento, para descollados progressos en otros descubrimientos. Muchos censuraràn de limitado el tiempo, que designamos para hacer Theologos. Pues en una palabra estàn respondidos. Crean de sì, (y no se engañen) que sus entendimientos no han nacido para Theologos. A un ingenio Aguila le sobra tiempo A un Tortuga, toda la vida es un soplo. Despues de cinquenta años de profession, serà Theologo adocenado, y voto de reata. No es esta Facultad para topos. Ni aun para entendimientos medios. Y qual Ciencia no es de esta noble condicion? La memoria se fecunda con el estudio. Pero al entendimiento, nada le ensancha.

Yà que la precision de ser Theologos de por vida, atrinchera à muchos, para no salir de esta Facultad; sin salir de ella, no estarian mejor estos Theologos provectos, con unos originales Hebreos de la Escritura Sagrada, desarrollando la mente del Espiritu Santo, à aquel modo, que pintan à San Geronymo? Pero la mayor culpa de esto tiene el Señor Aristoteles. O por mejor decir, el amor ciego à sus drogas. Vaciados sus enreduelos, y descartadas sus quisicosas, no se halla en

UVA. BHSC. SC 12472_12

ſus Obras, para la ſeriedad de la Theologia, aquel ſu hermoſo candòr debido; ſino una lobrega obſcuridad. *Quomodo obſcuratum eſt aurum*, Señores, *mutatus eſt color optimus?*

Santo Thomàs ſe valiò en ſu Theologia de Ariſtoteles; no para la Theologia: para convencer con ſus miſmas Armas à los Mahometanos, y à otros, que en ſu tiempo claudicaban contra Dios, al abrigo de eſte Philoſopho. El medio fue tan acordado, como de un Santo Thomàs. Pues no tuvo otra razon el Santo. Bien ſabìa, que para nada neceſsita de Ariſtoteles tan Sagrada Facultad. Pues eſtaba bien, y con buenas fianzas, eſta Ciencia de Dios, ſi no pudieſſe ſubſiſtir, ò neceſsitaſſe de la Ciencia de un Idolatra, (que no le conociò) para ſobſtenerſe? A quien no reſalta eſta obvia reflexion? Yà ceſsò aquella cauſa, Señores. Yà, ni la Mahometana, ni otra Secta de las erradas, ſe aſſe preciſamente de Ariſtoteles. Pues para què es hacernos el coco con lo Sagrado de la Religion? Por ventura, el que los Syſtèmas modernos padezcan vagìos contra Myſterios de Fè; es argumento preciſo de neceſsitar del Ariſtotelico, para ſu conſervacion? Nada menos. Eſtas ſon apelaciones de entendimientos ſerviles. Pero eſtàn los hombres ciegos à no entender eſto. Eſtos incontraſtables motivos, nos inducen à declarar, por eſtravìo del *Cordòn* los Libros, que ſaldràn de aqui adelante, ſin novedad; como quiera, que reſpetamos la autoridad de qualquiera, que fuere benemerito de tratar dignamente eſta materia. Para mantener el ruìdo de las tres Eſcuelas opueſtas, y conſervarſe cada una invencible en ſus lineas, ſobra, quando menos, à la mas pobre de Eſcritos, mil Libros de Theologia. Vamos à otra coſa.

NATU-

UVA. BHSC. SC 12472_12

NATURALEZA DE LA ORATORIA Sagrada.

EN larga Provincia entramos. Uno de los Ingenios grandes de nueſtro ſiglo, (acaſo el mayor) (L.L.) meditaba dàr à luz un Libro, que titulaba: *EL DON QUIXOTE DE LOS PREDICADORES.* Fue gran laſtima, que no cumplieſſe ſu voto. Para deshacer entuertos à eſta Divina Facultad; era tan capàz el aſſumpto, como el Autor, del deſempeño. Irreparable fue la pèrdida de eſte Heroe. Serìa mucha necedad nueſtra, pedir à todos los Facultativos noticias, y conocimientos de las reglas de la Oratoria: exercicio, que yà ſe practica, como Arte, para vivir. Vanle deſviando miſ leguas del fin, para que naciò. Es excepcion de toda regla. Fuera bueno, que les dieſſemos en cara à un ſinnumero de Maeſtros, reputados por tales en la Oratoria, con los vicios patentes de ſus Sermones, como los deſcubre Quintiliano. *Quod in plurimas cauſas acomodari poteſt, vulgare dicitur. Quæ, & adverſarius uti poteſt, commune appellatur. Quod adverſarius in ſuam utilitatem deflectere poteſt, commutabile. Quod cauſæ, non cohæret, ſeparatum. Quod aliunde trahitur, translatibum.* (Quintil. lib. 4. Inſtit. Orat. cap. 1.)

Los vicios de una oracion, aun en ſu exordio, en ſentir de Quintiliano, y de la realidad, ſe reducen à la eſfera de ſer ſu aſſumpto vulgar, comun, conmutable, ſeparado, y translaticio. Eſto es, formado de materia impropia, y ageno del objeto, que ſe trata. A eſte eſpejo, mirenſe la infinidad de Sermones impreſſos; y oyganſe à los que predican ſolo, ſobre ſu palabra. Un Sermon en aſſumpto à la Aſſumpcion de Nueſtra Señora, le hacen venir, mas que de molde, à un Mandato. Eſtos inconvenientes ſon granitos de anìs, à viſta de otros de bulto. Què mayor indecencia,

UVA. BHSC. SC 12472_12

cia, que profanar la Apoſtolica repreſentacion del Pulpito con dicterios, ſatyras, calumnias, flores, adulaciones, y bufonadas? Paliando con el pretexto de verdades, atrevimientos infames? O haciendo al Sagrado pueſto, Theatro de licencias Comicas? Pues para todo eſto ſe diſlocan textos de la Eſcritura, y Santos Padres, corrompiendoles el ſentido. Què coſa mas intolerable à la razon, que quando en un Sermon Panegyrico, ſe havian de alabar las virtudes del Santo, que ſe predica, deſpertando con ellas afectos de imitacion en los oyentes; oìr el Panegyrico, (ò leerle) compueſto de hiperboles diſparatados? Haciendo al Santo Glorioſo una quimera; pues le hacen mas que Dios? Otros le reducen à comparaciones odioſas, que ni al Santo le dàn gloria alguna, ni à los Oyentes (ò Lectores) les imprimen coſa buena en el Alma.

Pues què dirèmos de la multitud de Predicadores circunſtancieros? Hacenſe cargo de quantas menudencias concurren en la Funcion, y por obſtentar ingenio con el vulgacho, toman un lugar de los mas profundos, à veces, de la Eſcritura: y à fuerza de aluſiones, (ò iluſiones) le hacen lienzo de todas las circunſtancias. Alli mueſtran, como con el dedo, al Alcalde, Anton Chapado. Alli ſe les aparece el Oficial Mayordomo. Alli hallan el dia, la Igleſia, el Altar, la Cofradia, el Bienhechor, la Fundacion, el Predicador; en fin, todo. Y al cabo todo el trabajo es un puro ſueño, y una ridicula vanidad; cuyo fruto es una indecente aplicacion de los Myſterios de la Eſcritura; forzandolos à que repreſenten, y ſignifiquen los deſvariados antojos de ſu ignorancia. Tambien para comprobacion hacen, que los Santos Padres, conducidos con maroma, repreſenten ſu papel.

Eſto nos fuerza à decir: que ninguna Facultad pide oy mas *acordonarſe*, que la Oratoria Sagrada. Si en los oficios mecanicos, cautelan las Leyes, que los exercite el que no eſtà examinado, y aprobado, por Deputados Maeſtros de ſu oficio; un empleo tan alto, y tan

UVA. BHSC. SC 12472_12

tan Divino; como el del Pulpito, se ha de permitir à todo ignorante? Sin mas aprobacion, que la del Vulgo, ni mas examen, que lo que vale el Sermon? Como si importàra mas, que en la Republica, haya quien yerre un veſtido; quien no acierte unos zapatos; que el que ſe vicie la Doctrina ſaludable, para el Pueblo? No baſta, pues, para eſte Miniſterio, haver ſaludado la Theologia con tres, ò quatro años de vade al canto. Eſta gran Señora no ſe rinde por años, à los que pretenden dominarla, ò poſſeerla. En pocos dias ſe enamora, y entrega mas bien en manos de un Lince, que en muchos años, à un Topo. Es muy amiga de Diſcretos. Conozcaſe cada uno.

SEÑORES PREDICADORES.

NOſotros no podemos remediar lo que ſe predica: Eſto toca privativamente à los Señores Inquiſidores, y Obiſpos. Pero podemos eſtraviar los Sermones, y Libros, que de eſto ſe imprimiràn. Un millon, (à buena quenta) corren de Sermones eſtampados, por el Mundo. Pongan Vmds. en un pequeñito eſtante, Vieyras, Hortenſios, Guerras, Varcias, y tal qual Orador mas; y vayan los reſtantes à ocupar ſus debidos lugares. No nos diràn Vmds. què falta nos haràn, ni de què han ſervido al Arte de la Oratoria? Noſotros lo diriamos. Pero à lo paſſado, no previene remedio nueſtro *Cordòn*. Para en adelante le havrà. No ay que juzgarlos libres, porque los autorice el Mecenas, à quien dedican eſtos Libros, y Sermones ſueltos: ni porque el Predicador ſea Sugeto, que lleve la mas pompoſa recomendacion en ſu exterior autoridad. No hà muchos años, que nos preſentaron, en Cenſura amiſtoſa, un Sermon exagerado de grande, por ſer el Autor, Predicador del Rey. Sabe Dios qual la dariamos, ſi nos la mandaſſen eſtampar. Bien es, que un exemplar no hace regla. Y es verdad, que los Sugetos

à

UVA. BHSC. SC 12472_12

à quienes se fia Titulo tan decoroso, debe presumirse, que son Maestros en la Oratoria Evangelica; y que sus discursos pueden passar, y correr sin Aduana. Serà assi regularmente.

Pero tenemos nuestras sospechas de que en algun tiempo no ha sido tan universal esta regla. Tantos eran en Madrid los que gozaban este honrado sobrescrito, que al passar la Procesion del *Corpus* un año por la Calle Mayor, parecia mas numeroso el Gremio de los Predicadores del Rey, que el de los Secretarios, Procuradores, ò Agentes, (que es sin numero en la Corte) y sabido es, que aun de los que ay, no assisten todos. Pues què seguridad podrà executoriarnos su suficiencia? Siendo dogma constante, que los Discretos, y Sabios, nunca son los muchos?

Oy, segun corren las noticias, no es assi. Mudòse yà aquella farsa. La exactitud de nuestro Monarca, y el Apostolico zelo de quien ha representado à su Magestad la Maestrìa, que pide tan alto Oficio, ha mudado el semblante de la cosa. No se herian estos Titulos, sino por el valor intrinseco de los meritos. Menos sombra le harà al Libro Sermonario, para librarle del sonrojo del estravìo, el que se arrime à Personages de magnitud. Esso de ser argumento fixo de Obras grandes, sobre-escrivirlas con Soberanos Mecenas; es proteccion apreciable solo en la mente del Vulgo. No passa esta moneda entre gente del *Cordon*. Tal vez, à la sombra de los mayores arboles, se acogen mayores monstruos. Por lo regular es vanidad, lo que aparece obsequio; y miedo lo que se presenta agassajo; si acaso no es, embozado interès. Baste de aviso. Y vamos al

UVA. BHSC. SC 12472_12

MORAL, CANONES, Y DERECHO Civil.

OBRA era eſta, para algun tiempo. No le ay. Pero en poco nos deſembolverèmos de todo. Eſtas tres Facultades ſon utiliſsimas al alma, y al cuerpo de la Republica. Son el timòn de las acciones humanas. La que no obedece ſus preceptos, darà con el dueño en un eſcollo. Pero valga la verdad. Del Señor Moral, quantas ſobrantes hojas pudieramos arrancar, y dàr al viento? *Sumas*, y mas *ſumas*! Y en ſuma, no es todo lo mas, ſino un monton repetido, que apenas tiene guariſmo. Aun tenemos mas de malo. Y en eſto creemos, que han de ſentir lo miſmo los Diſcretos. Eſtas *ſumas* de Moral en Romance, ſon madres de algunos pecados en Caſtellano. Encontramos poco hà una Señora, preciada de lectora, con una de ellas en la mano. *Valgame Dios*, nos dixo! *Quantos modos de pecar hallan los Señores Theologos! Si pecan, como eſcriven, no les arriendo la ganancia.* Fuera quentos, Señores. Sabidos ſon, los graves inconvenientes, que en eſto ha deſcubierto el Tribunal de Confeſſores.

Tales materias piden el ſello de la Lengua Latina, para que el Vulgo baxo no las maltrate. Conſtruye eſte muy mal, lo que no entiende bien. Y mal puede entender, lo que eſtà tan fuera de ſu capacidad. Soſpechamos, que algunos Eſcritores de *ſumas*, hablan, y eſcriven menos mal, el Caſtellano, que el Idioma Latino. Y la facilidad de eſte nativo Idioma, les mete eſpuelas à correr el campo del Moral con mas guſto. La diſculpa de que eſte lenguage, es mas acomodado para Principiantes, y mas perceptible de los cortos Gramaticos, es canthilena manifieſta. En caſo de eſcrivir *ſumas*, ſe ſubviene à eſte afectado zelo, gaſtando Latin llano. Aſsi lo entenderàn todos. Y el que no,

UVA. BHSC. SC 12472_12

poco importa; que no entienda el Moral. Antes convendrà, que no ſe eſcriva para èl. Y mucho mas, que no ſe le permita exercitar tan delicado Miniſterio. Eſta Ciencia, eſtarà mal (como todas) en manos de la ignorancia: en poder (digamoslo mas claro) de quien tiene limitadas las facultades de ſu Alma.

San Vicente Ferrer, hizo eſtudio particular en dexar eſcritos ſus Sermones en voces perceptibles, acaſo, aun de las mugeres. Vè aqui una fraſſe ſuya, que la entenderàn, aun los Pollinos del Latin. Habla el Santo de la obligacion del ayuno en los que caminan à cavallo, y dice: *Equus autem, aut mula poteſt cenare; vos autem non, ſine pecato.*

Para Moraliſtas Aſnos, ay tambien craſos Latines. Quien, pues, no puede en eſto, imitar al Santo? En eſta Facultad ſobra mucho repetido. El methodo preciſo de dàr à luz mas Moral, que tenga ſalvo conducto por las puertas de nueſtro *Cordòn*, ha de ſer baxo el titulo de: *Nuevos caſos de Conciencia.* Y no han de ſer nuevos de titulo. La novedad en el fondo. Solo aſsi correràn libres los Libros, que ſalieren. De otro modo, ſeràn incurſos en el eſtravìo. Lo eſcrito, eſcrito eſtà. Y lo ſabido, ſabido. Pues à què fin tan repetidos caſos de Moral? Para que no ſe haga caſo.

CANONES, Y JURISPRUDENCIA.

LOS Sagrados Canones, y Juriſprudencia, tienen tambien ſus repetidores. Comentos ay de uno, y otro Derecho encontrados, torcidos, y remachados. La mente de los Legisladores ſuele ſer bien clara. Y los hombres ſe fatigan en Libros, para obſcurecerla. Por lo que mira al Derecho Civil, no ay Facultad en que mas ſe haya eſcrito, menos ſe aya liquidado, ni que mas neceſsite del *Cordòn.* Tanto mas ſe eſcrive, quanto menos ſe ſabe con certidumbre. Los medios, que pudieran facilitar hidalgos adelantamientos à eſta achaco-

ſa

UVA. BHSC. SC 12472_12

ſa Ciencia ; con gran juicio los dexò propueſtos el Doctor Machado de Chaves. En èl puede verlos el Curioſo. Eſto de copiar , nos incomoda mucho. Sì bien creemos , que entretanto , que no ſe entable ſu dictamen , ù otro igual , irà eſto de mal en peor. No ay coſa mas parecida à los Pronoſticos. Tan variable ſe ha hecho el juicio de los hombres , que en el Derecho de ſu Juriſprudencia , para todo ay opiniones , aunque ſean heregias legales , ò contra Derecho. A poco tiempo ha de equivocarſe eſta , con la Ciencia Medica, ſi no ſe toma la mano à eſtablecer en todo , reglas ſeguras , que ayan de obſervarſe , como Leyes del Reyno , y Autos acordados. Las *ſumas* , que ſobran en el Moral , faltan en la Juriſprudencia. Pero ſobre otro piè. O què beneficio tan grande harian à Dios , y al Mundo , diez , ò doce Sabios , que concurrieſſen à ſeparar el grano de la paja; y à compendiar diſtintamente en opiniones ſeguras , y probables , lo vario, confuſo , y queſtionable de eſta immenſa mole ! Eſto sì , que fuera eſcrivir con ſuceſſo ! Todo lo demàs , es borrar papel , y acrecer dudas. Suponemos , que era Obra de *Romanos*. Pero tanto mas tendria de Divina , quanto mas diſta de las fuerzas humanas. A eſte Proyecto neceſsitaria aplicar ſu poderoſo brazo el Principe. Promuevalo eſto, quien puede.

En llegando à la practica de reſolver , es opinion de los Juriſconſultos de mejor voto , que la prudencia del Derecho para juzgar , es aquella caracteriſtica, que tiene el Juez en entender. Aquel Divino tino de un entendimiento generoſo , por mejor decir. En una voz. Que juzga , y dà la Sentencia , como la entiende en el lance. La Ciencia del mayor Juriſta , ſin la alma de eſta prudencia , bien practicada , es un cuerpo cadaverico. Siendo aſsi , parece , que pocos Libros , y Comentos ſe neceſsitan , ſobre unos bien acendrados principios Theoricos. En la practica , la Juriſprudencia verdadera de muchos caſos , es la prudencia del Juez; y no la que le dictan los Libros contrapueſtos. Quan-

UVA. BHSC. SC 12472_12

tas veces ſe deſviarà de ſus dictados? Por què creerà, que ſon mejores las leyes de ſu razon? Con pocos Libros de primera claſſe, un entendimiento deſpejado, ſana intencion, y verdadera idèa de la eternidad, tiene un Juez hecha, y derecha ſu Librerìa, para todo acontecimiento. Ah! què tres Libros tan eſcientificos eſtos! No ay otro Digeſto con que digerir bien la razon, ni la juſticia. Sin ellos no ha conocido el Mundo haſta oy, (ni conocerà) Juez, ni Abogado bueno. Faltando eſtos Autores, no valen un quarto los famoſos 300ȳ. cuerpos de Libros de Luis XV. Rey de Francia. Hijos ſin Padre, cadaveres yertos, ſon las Obras de mas alma. Pero tengaſe norabuena una Librerìa magna. A noſotros nos importa poco eſto. Nos cueſta menos. Y no nos parece mal. Bien al contrario, es galanterìa del genio, liſonja del guſto, y acendrado arte de Corte. Que no ſe copie, es nueſtra prohibicion.

Lo miſmo à proporcion entendemos de los meros Abogados. Pues aora. Lo que ſe hallare de nuevo, eſcrivaſe. Lo demàs, tambien lo eſtraviarà la Juriſprudencia de nueſtra razon. Poco hà, que ſaliò à luz, con flatos de novedad, un Tomito, cuyo principal argumento es legal tranſcripcion del Muratori, (impreſſo en Venecia quatro años hà) Autor bien vulgarizado en Eſpaña, por el particular aprecio, que en la mente de los Eruditos, han merecido las Obras de eſte Eſcritor. Algunas coſas tomò de uno, que otro Autor, que ha ſaludado el aſſumpto al paſſo. Y otras produxo de ſu *Caſa*. (*facile eſt inventis addere*) Eſtas ſon las mas *remarcables*. Pero todo ſe le puede perdonar de buena gana: por una eſtraña eſpecialidad en que pocos han parado la conſideracion, y à que pocos Eſcritores ſe ajuſtan: *ERRORES DEL DERECHO CIVIL*, es el titulo, que diò al Impreſſo. Y en verdad, que el frontiſpicio correſponde fielmente al fondo de la Obra. *PARA VTILIDAD PVBLICA*, concluye. Eſte fuè error de Imprenta, muy facil. *INVTILIDAD* quiſo decir. No diràn Vmds. que eſte Eſcritor no es Autor de buena fee. Baſte eſto.

Pues

UVA. BHSC. SC 12472_12

Pues nos conſta, que en la Univerſidad de Salamanca ſe ha tomado la pluma, para *acordonar* el crecimiento de tales delirios. Paſſemos aora à la Señora

POESIA.

AQUI ay poco que decir, y mucho que remediar. Eſta Facultad tiene (y con razon) hinchazones de Divina. A los que no nacieron para ella, hechas les eſtàn las pruebas, con ſolo oirlos, ò leerlos. Porque en eſte ſiglo vaya todo à una mano, han introducido-ſe à Poetas, muchos Poetraſtos ongos, que eſcriven, y dicen, ſin ſaber lo que dicen, ni eſcriven. Pero como el numen de eſta Deydad preſume de Divino, no es facil equivocarlos. Luego que entran à defraudar, ò profanar lo ſagrado de ſu Templo, ſon diſtinguidos en el trage de Pedantes. Recibelos eſta Señora, como à Eſpurios: Miralos con ceño; y ſorprehendidos de el mal acogimiento, no articulan palabra con armonìa, ſino es algun plagio. O Santo Dios! lo que ay de eſto! Si ſe tocaſſe un dia à reſtitucion general, què eſpectaculos no repreſentarian los mas de los Impreſſos? Què hechos girones quedarian unos? Què deſcarnados otros? Què corrales en eſtos, y aquellos? En fin, ſerìan los mas, à manera de Libros de Coro: muchos puntos, y pocas letras, como ſus Autores. Mas pobres quedarian, que Poetas. Pues al caſo brevemente.

SEÑORES POETAS.

EL que no traxere afluencia de Homero: Elegancia de Horacio: Eloquencia de Lucano: Mageſtad de Virgilio: Chiſte, y ſazon de Marcial: Erudicion de Ovidio: Arrogancia de Eſtacio: Propiedad de Terencio: Cadencia de Claudiano: Dulzura de Garcilaſo:

In-

UVA. BHSC. SC 12472_12

Inventiva de Calderòn: Diſcrecion de Solìs: Numen de Buytron: Agudeza de Quevedo: Naturalidad de Davila: Gentileza de Zarate: Seriedad del Conde de la Granja: Fecunda vena de Lope: Elevacion de Gongora, ò competencia, à lo menos, en alguna propiedad, à tal qual otro Poeta de la fama; deſde aora ſe le declara contravando del *Cordòn.*

Eſtendido eſte, y bien entendido ſu fin, queremos decir en una palabra: que eſcriva reſpectivamente ſolo quien ſea capàz de dàr un rapido buelo, ſobre lo yà eſcrito. Eſcrivan, pues, Ciſnes. No ſe permitan Ganſos, ni Grajos. Y vè aqui la razon de haver cogido al primer paſſo el ultimo Impreſſo de Don Diego de Torres, como contravando pretendido introducir en la Republica de las Letras. Por deſgracia de ſu Autor, es el primer Pez, que cayò, el Señor Torres. Con toda la adivinatoria de ſus AlmanaKes, no anteviò la red. Ibaſe por la carretilla acoſtumbrada. Pues tenga aora paciencia ſu merced.

IMPRESSO DE DON DIEGO DE TORRES, ſobre los Terremotos, &c.

§. I.

A Eſte Tratado le coge el *Cordòn* de medio à medio. Fuera eſto poco, ſi no le cogiera, por todos lados. No ſabemos, còmo hablar à eſte Eſcritor. Serà en tono claro, y alto: à lo Caſtellano Viejo: porque nos entienda, y ſe aproveche. Nadie lo eſtrañe. Pues ſordo à muchos deſengaños, que le han miniſtrado varios Papeles publicos; ſe rie de todos los deſengaños. Deſde la infancia de ſu entendimiento, y deſde los paños menores de Eſcritor, diò en la manìa de parecer Sabio. Pero con el gracejo de deſmentirſe de tal. Eſta manìa es reflexa; y la mas fina manìa. Monta ſobre qualquier Impreſſo, que

UVA. BHSC. SC 12472_12

que se le oponga. Reta ; y desafia à Autores Hercules. Se passea por las Gacetas , y Estampas , con la misma satisfaccion , que si todo el Orbe Literario fuesse tributario suyo. A ninguno teme. Yà todos debe.

§. II.

PUES aora, Señor Don Diego. Yà que Vmd. no ha encontrado con la Ronda ; la Ronda de nuestro *Cordon* ha tropezado con Vmd. Su Persona corra libre por esta vez. Si reincide su pluma , se procederà contra Vmd. y contra ella , en rebeldia. A mas de esto , se le perdonan los atrassados. (que son muchos) Hablamos de las deudas de sus Papeles. El nuevo Impresso queda en la Aduana Literaria detenido , como fatàl contravando. Y mandado arrojar à la Rope-vejeria , por trasto inutil. Solo las margenes podràn servir para cigarros de los Mozos cargadores.

Vè aqui las razones de su Processo. Empecemos por el titulo. *Tratado de los Temblores de la Tierra , llamados vulgarmente Terremotos , de sus causas , señales , &c.* Es posible , que lo vulgar , y vegestorio del *titulo* , no avisasse à Vmd. del mal semblante , que le ponia el Papel ? Un Sugeto , como Don Diego de Torres , con treinta años de pluma de carretilla , Escritor graduado en todo , y Autor de Obras sin tino ; sale aora con un Papel semejante ? Lo mismo es esto , que si un Sastre de los de la fama , consumado en las mas riguro-sas modas , hombre , que ajustaria un vestido , hecho, y derecho , à un Corcobado , salieSse con un Escrito de Sastreria , cuyo titulo fuesse : *Tratado de hacer Calzones à Gente ordinaria. Sus Reglas , Cortes , Compases , Lineas , y Medidas , Señales , y Pronosticos de còmo le vendràn bien al tiempo de ponerselos.* Què credito le daria al Sastre el Tratadillo , Señor Torres ? El mismo , que dà à Vmd. su *Tratado*. Reyrianse de tal Maestro , aun los Chapuceros Sastres. Hasta los remendones le burlarian. Què tal Señor Don Diego ? Ah?

No

UVA. BHSC. SC 12472_12

No havrà *Curso Philosophico*, que no gaste sus cinquenta hojas en hablar de Terremotos, al modo de su Papel. Pero con què diferencia? Con la que và de lo vivo, à lo pintado. Numere Vmd. Señor Torres, estos Cursos, y verà quantos salen los Tratados de Terremotos. En la edad madura de Don Diego de Torres, quien no esperarìa una Obra llena toda de deleytables, ò de utiles novedades? Pues en esta misma, nos escupe *Tratados* de Terremotos. Quien lo creyera? Señores, ò este hombre estaba apurado de dineros, y como desesperado; echò mano de lo primero, que le ofreciò la fantasìa; ò desauciado de escrivir algo de nuevo de lo acaecido en Valencia; èl, y nosotros, nos quedamos à su Luna.

Causa risa la miscelania de dedicar el *Tratado* à un Señor Marquès, y encaxarsele despues, en tono de Dedicatoria, al Vulgo. De como esto sabe hacer el Señor Don Diego. Esto es, comer à dos carrillos. Y con un tiro, dos Pajaros. Y què diràn los Sugetos, que consultaron à Don Diego, de Andalucìa, y Murcia, para consolarse, con la noticia de lo que pudo ser causa natural del Terremoto Valenciano? Debemos creer, que los Sugetos de las preguntas tengan alguna mediana tintura de literatura. Aunque no tanta, à su parecer, que llegue à la del Señor Torres; pues le consultan, como à Oraculo. La respuesta à estos Cavalleros distinguidos, es un Tratadillo para el Vulgo. Si aquellos Sugetos se resentiràn, no lo sabemos. Facil es de discurrir. Lo que afirmamos es, que para publico, es demasiado desahogo. Y à buen seguro, que no le havràn dado muchas gracias.

Pero sepamos aora, què Vulgo es este con quien habla el Señor Torres? Este Amigo tan de su alma, que le ha dado de comer, y le ha sacado de tantos apuros? El Vulgo infimo, ò el medio, Señor Don Diego? Entendemos, por Vulgo infimo, la Gentecilla vahuna, que en la Corte tiene sus Vroneras en las Barriadas del Barquillo, Labapies, y Maravillas: Y en

Sa-

UVA. BHSC. SC 12472_12

Salamanca, la que vivè en los Barrios eſcondidos, y extremos de las Puertas de Toro, y de Zamora.

Con eſta Gente no puede el Señor Don Diego *tratar*. Apenas ſe hallaràn cinco, entre mil, que ſepan leer: y cinco, entre cinco mil, que gaſten un ochavo en comprar al Señor Torres ſus Drogas. El Vulgo medio, tiene ſu mas, y ſu menos. Sube, y baxa por ſus grados. Para que compren al Señor Torres el Tratadillo, es indiſpenſable creer à eſte Vulgo medio, teñido de algunas letras. A eſte, pues, parece que le dirigiria. Pero aun para eſte, es una calabaza hueca. Aì que es boba la Gentecilla! El que menos corre buela. Corbatas ay (noſotros los conocemos) de los que mete el Señor Torres en ſu Vulgo, que le daràn quince, y falta. Le undiràn, como Terremoto. Y le haràn vèr, encima de la Tierra, lo que paſſa debaxo de ella.

Lo que mas ſe eſtraña, Señor Don Diego, es, que Vmd. no aya en eſta materia tropezado ſin hazar. Parece, que ſe le debia à ſu textura el acierto. Eſtos deſcubrimientos no ſe han hecho para Linces, ſino para Topos. Mejor vè ſin ojos un Topo lo que paſſa allà debaxo, que un Aguila con toda ſu perſpicacia.

§. III.

DEL *titulo*, paſſemos à ſu *contenido*. Todo èl es un mero vejeſtorio: una eſpecie de cecina rancia, que equivocadamente creyò Torres preſervarla con la ſal corrompida de ſu gracejo, de lo añejo, y vieja, que es. Pues no comparece aſsi. Es yà tambien ſu gracejo, puerilidad con canas: y eſtà el Mundo canſado de chocarrerias. Aun no hemos dicho lo peor. Todo el Papel es una literal copia de los dictados Latinos de la Philoſophia Academica del Padre Claudio Praſen. Bello plagio! Pero deſgraciado, por cierto, el Señor Don Diego! Bien es verdad, no podrà decir, que al primer

UVA. BHSC. SC 12472_12

mer hurto le ahorcaron. Si huviera de reſtituir al gran Quevedo lo que ha defraudado de ſus Obras; no ſolo ſe quedaria en carnes, y ſin trage de Eſcritor; pero aun quedaria debiendo todo lo que ha comido. No le quedarian de ſus Obras mas, que los pergaminos; y algo, que por dislocado, y mal-tratado lo deſconoceria Quevedo. Yà eſtà Vmd. Señor Don Diego, ſacado al potro de la verguenza. Algun individuo de los que mete Vmd. entre el Vulgo de Corbata, nos miniſtrò la noticia del robo del Padre Claudio. Siempre creìmos *traſladò*, ſu original. De tantos como tratan la materia, (diximos) el primer Libro que tomò de ſus eſtantes, ſi fue Latino, le Romanceò el Señor Torres, mal, como pudo. Y en un piè de tierra, dibuxò todo el Tratado. Pero el Corbata ſe las entiende à Don Diego con mas individualidad. Conocele mas de atràs.

Tomamos el tercer Tomo del Padre Praſen, impreſſo en Venecia el año de 1739. para confirmarnos de la noticia; y el Corbata dixo, empiecen Vmds. à convencerſe, por los Elencos; y veràn, que preſto ſe le deſcubre lo Copiſta; pues tranſcrive aun la continuacion de los dictados. Regiſtramos el Indice verbo *Terræ*, y vimos, y creìmos lo que nos decia. Leaſe el Tratadillo de Don Diego, fol. 28. y los Diſcretos careenle con el Indice del Padre Claudio, que pregunta al fol. 92.

Unde proveniat terrarum diverſitas?
Terra Armeniaca quid ſit? Ibidem.
Terræ Lemmæ virtus. Ibid.
Terræ Melitenſis virtus miranda. Ibid.

No es eſto lo que mas le deſcubre lo Copiſta. Todo el nervio del Papel del Señor Torres, eſtà, ſegun obſtenta, en la novedad, que nos preſenta de la conveniencia, y comparacion del Mundo Subterraneo, con la eſtructura del hombre. Los Chiquillos, que ſaben, que el hombre, es un Mundo pequeño; y el Mundo, un Orbe grande, què diràn? Diràn, acaſo, que eſto no puede ſer, ni tener algun genero de ſimilitud? Pe-

UVA. BHSC. SC 12472_12

ro la novedad del Señor Don Diego; es la singularidad, con que expresso la comparacion. Santo Copista! A las citas dichas del Padre Claudio, sigue esta otra, fol. 93.

Convenientia terræ, cum humano corpore.

Pues vaya en Latin estampada esta gran novedad, que nos dà el Señor Torres, constituìda del Padre Claudio: *Adde quod terra sit, quasi spongia quædam, cujus plurimæ cabitates aqua replentur.* Aqui aora, Señor Don Diego. *Eam enim tanto artificio condidit Deus, ut eodem pæne modo luisse videatur æterna sapientia, in terræ, ac in hominis formatione.* Quierenlo Vmds. mas claro? No puede ser mas identico.

§. IV.

AORA siguen las *novedades fingidas propias del Señor Torres.* Al fol. 14. de su Papel, dice: que es muy comun entre los mas de los Philosophos hacer una comparacion del Mundo Subterraneo, y el hombre. Estas son sus palabras: *Dicen, que se parecen notablemente estos dos Sugetos; pero ni he oìdo en sus bocas, ni he visto en sus Escritos, singularizar esta semejanza; sì solo ESCRIVIR A SECAS, Y HABLAR A BULTO, que son muy parecidos el Hombre, y el Mundo.* Y al fol. 15. añade: *Procurarè adelantar esta comun idèa, particularizarla, y no dexarla tan obscura, ni tan informe, como nos la dexaron los Philosophos Viejos, &c.*

Notable audacia de decir! Y que esto se aya de consentir, sin mas disculpa, que la mascara de escrivir para el Vulgo! Pues oygamos aora al Padre Claudio: *Quamadmodum enim, in humani corporis fabrica, ramosæ venarum substantia in omnia microcosmicæ æconomiæ penetralia, ita diffunditur, ut non sit, vel minima particula, quæ non per capilaces venas sanguinem, veluti sibi nutrimentum atrahat; ita quoque, nulla tam exigua terræ portio dari potest, quæ non humore sibi debito abundet. Siquis in*

UVA. BHSC. SC 12472_12

humano corpore acicula cutem perforet, statim sanguinem exire deprehendet; ita siquis minimam terræ portionem altius efodiat, statim humorem sibi adesse comperiet. Si quis intimam harum aquarum constitutionem oculis intueri possit, is, haut dubie illas videret ea prorsus ratione, qua in Anatomia cognoscimus miram venarum texturam, per totius corporis amplitudinem ramatim dispositam, &c. Señor Don Diego, ha visto Vmd. aora *singularizada esta semejanza en algun Philosopho viejo?* *O SOLO ESCRIVIR A SECAS, Y HABLAR A BULTO?* Alabamos la satisfacion de nuestro *nuevo* Philosopho. A lo menos, no habla à *BULTO*, como los otros Philosophos.

Serìa un nunca acabar copiarlo todo. Sigue el Padre Claudio en los folios succesivos la comparacion del Mundo con el Hombre. Y dexa en el 92. escrito quanto el Señor Torres copia de lo que es el Mundo Subterraneo. Al fol. 105. expressa la causa, y principios de los Terremotos, con las voces alusivas al *Romance* del Señor Don Diego. Pero sin tanto farrago de terminos. Los mixtos terreos distinguidos en metales, y fosiles; divididos despues los fosiles en piedras naturales, y artefactas; subdivididas en preciosas, vulgares, y medias, entre unas, y otras, las describe el Padre Prasen con admirables expresiones de su naturaleza al fol. 125. Y hace una bella Anatomìa de todo lo que le copiò el Señor Torres, en su Tratado, à los folios 18. y 19. Y antes en su Viage Fantastico.

No hallarà, pues, el Lector cosa, si tiene à mano la Philosophia de este Padre, que no sea puro original del Tratado de D. Diego, à reserva de lo mal-tratado. Para hacerle comparecer un pobre Romancista à los ojos del mismo Vulgo, con quien habla, basta, que un Corbata de este gremio, le aya sacado à la plaza de *Copista*. Para este oficio, no necesita el Vulgo de su *Romance*: ni era esto, lo que sus Amigos pedian à Don Diego. Si este su querido Vulgo tiene fuentes purissimas en donde beber estas noticias; què necesidad tiene de sus aguas, ni tan limpias, ni tan claras?

Pues

UVA. BHSC. SC 12472_12

Pues aorã. Sirvale al Señor Torres esto de aviso, para que no se canse en cumplir los tres Tratados prometidos *de los Ignimotos, &c.* Ropa de viejo es yà. Pero de mejor lana, que la que nos presentaria Vmd. con capa de Philosophia flamante. El Padre Claudio los dexa descriptos al fol. 105. y con su Analogìa à la configuracion del hombre. *Unde fit* (dice con otras muchas cosas) *ut quemadmodum in animalis corpore calor per omnes partes difunditur, ut suis spiritibus eas animet, instauret, & agitet una cum humorum massa conjuntis; ita, & Deus ignibus copiosissimis terræ sinum ditavit, ut ad omnes ejus formationes, & peregrinationes inservirent.* Passa luego à citar à Ovidio, que en otro metro los describe; y no omite sus causas, ni sus efectos, assi de estos, como de los *Terremotos, y Aquamotos.*

En buen Latin tiene el Señor Vulgo quanto quisiere, para saber lo que ay en la materia. Y aun en *Romances* de Ciegos. Y presume Torres, que no lo entenderà sin su *Romance* de boton gordo? Pues esta es toda su novedad, Señores. Adonde està, pues, Señor Don Diego, la que Vmd. nos decanta en su Papel? Aora, Señor mio, para Romance, y Castellano finisimo, que se las apueste al Latin mas elegante de Cicerón; y à quantos Idiomas conoce la Naturaleza; yà vè Vmd. que està aì el Principe del Castellanismo: El Rmo. Padre Maestro Feyjòo, decimos. (Y salga en Francia, al Paralelo, su decantadissimo *Telemaco*) En sus incomparables Obras se halla quanto trae, y quanto ofrece el Tratadillo, aunque dividido, y tocado en varias partes. Pero còmo? Con el ultimo retoque, de que son capaces los assumptos. No hizo este gran Maestro discurso particular sobre la similitud del Mundo, con la estructura del Hombre; que es toda la que llama novedad el Tratadillo. Y sabe el Señor Torres por què? Porque essa no es novedad. Tan viejo es, como la creacion de Adàn. Y aquella pluma elevada, solo tirò lineas à centros, donde pudiesse dàr al Mundo algo de nuevo; y no à reproducir vegestorios.

§. Vi

UVA. BHSC. SC 12472_12

§. V.

LUego sigue la Anatomìa de lo que el Señor Don Diego pone *de su Casa* en el Papel. Hemos dicho, que es *de su Casa*, y Portal, pide atencion. La primera consideracion, es vèr al Señor Torres, como perplexo en confessar, si adivinò, ò no adivinò el Terremoto de Valencia. Al fol. 5. de su Papelillo se palpa la reflexion. Como Doncella vergonzosa, à quien el natural rubor del sexo, no le dexa la voz en libertad, para proferir aquel pesado *SI*, ò *NO*, quando la piden la palabra de Matrimonio; (aunque se pele las uñas por èl) assi pronuncia el Señor Torres el si puso esta adivinacion, ò no, en su Pronostico del año presente. Hace, como que lo duda.] Pero despues la vanidad de obstentar, ò haverlo pronosticado, le empuxò de ocicos en el error, que no ignora el Señor Torres.

Pero pasito aqui, por Dios, Señor Don Diego! Vamos despacio con estas pajoratas, aunque se hable con el Vulgo. Que el Astrologo, y no Astrologo, acierte con el adivino de algunos futuros sucessos; todo se debe à la casualidad. Pero, que estos se hagan notorios, y se publiquen, como conocidos, y previstos del Señor Astrologo, antes de su real existencia; ò demuestra precisamente un especial idiotismo, una necia vanidad, ò graves sospechas en la Religion. *Quis est qui totum diem jaculans, non aliquando collimet?* Què ciego, dice Tulio, flechando todo el dia, no darà tal vez en el blanco? Pues assi, pronosticando los Astrologos à borbotones, (sin tino) precision es, que por error, dèn alguna vez en el blanco. Nuestro Don Diego en sus Kalendarios, ha comenzado à predecirse la muerte. Quien duda, que ha de acertar en alguno, si continùa en todos? Es acaso immortal? Esso de adivinar pica en Historia. Huyamos, pues, de estos laberintos. Vmd. Señor Don Diego, atengase à que en estos puntos (como en todos los demàs) es un pobre ignoran-

te.

UVA. BHSC. SC 12472_12

te. No se fie Vmd. en què escrivè para el Vulgo. Mire, que podrà otro meter la mano. Mantengase en la confesion voluntaria de la absoluta ignorancia, que en esta parte ha estampado muchas veces àcia sì, y àcia todos los Astrologos. Y crea, que aun esso, que llama Vmd. Vulgo, sabe muy bien el tremendo juicio, que hizo San Agustin de los Astrologos, introducidos à Adivinos.

Pregunta el Santo, de què principio nace el que algunos Astrologos anticipen noticias ciertas de lo que despues realmente acontece? Su primera resolucion es decir abiertamente, que de pacto con el Demonio. *Aliquando nefandi spiritus etiam quæ ipsi facturi sunt, velut divinando, prædicunt; qua propter bono Christiano, sive Mathematici, sive quilibet impie divinantium, maxime dicentes vera, cabendi sunt, ne consortio Dæmoniorum, animam deceptam pacto quodam societatis irretiant.* (S. August. lib. 2. cap. 17. de Gen. ad Liter.) Bueno và, Señor Torres.

La segunda causa atribuye el Santo à una especie de vindicta Divina; permitiendo el horrible delito de esta adivinacion, en castigo de la jactancia del Astrologo, y de su vana curiosidad. *Hinc fit, ut occulto quodam judicio Divino, cupidi malarum rerum homines tradantur illudendi, & decipiendi pro meritis voluptatum suarum illudentibus eos, atque decipientibus prevaricatoribus Angelis.... Quibus illusionibus, & deceptionibus evenit, ut istis superstitiosis, & pernitiosis divinationum generibus, multa preterita, & futura dicantur; nec aliter accidant, quam dicunt multaque observantibus secundum observationes suas eveniant, quibus implicati curiosores fiant; & sese magis, magisque inserant multiplicibus laqueis pernitiosissimi erroris.* (S. August. de Doct. Christ. lib. 2. cap. 23.) Què le parece al Señor Don Diego de esto? Escoja, pues, la parte que guste del Santo, que en buen verengenal se ha entrado.

Tan fuera de la esfera del conocimiento de Vmd. Señor Torres, està el Pronostico anticipado de las enfermedades de la Tierra, que el de los achaques del Ayre. El Vulgo se rie à carcajadas de su simpleza. Pero le dexa

en

UVA. BHSC. SC 12472_12

en la bueña opinion, que firmemente tiene de ser Vmd. un buen Christiano. A mas decir nos combidaba Vmd. si no nos mereciera este buen concepto. No ay que tomarselo por donde quema, Señores! Puros efectos son de la ignorancia. Badajadas del Señor Don Diego, para decirlo en frasse de aquella elevada pluma Salmantina, que tantas veces le chafò sus vaciedades. (L. L.) No hacemos version de las palabras del Santo; porque no se escandalice el Vulgo baxo, y apedree à nuestro Don Diego. Lea el Señor Torres la Bula de Sixto V. que empieza: *Cœli, & Terræ creator Deus*, y le temblaràn las carnes del error que cometiò. Pero Bulas à Don Diego, son guindas à la Tarasca. No ha saludado mas que la de la Cruzada. Si huviessemos de transcrivir los terminantes textos de Escritura, y de Santos Padres en este assumpto; necesitabamos un Libro en folio. Bien vulgarizados andan en infinitos Impressos. A ellos quien quiera mas. Y mejor à los originales, que nosotros no hemos nacido à copiantes. Este humor pestilente vamos à purgar en nuestra España. No es lastima, que las Naciones nos dèn en rostro con tan feo borròn? Teniendo la nuestra enxambres de plumas, capaces de dàr emulacion à las mayores, que produxo en su tiempo Roma, y Grecia? Mas de quatro conocemos de vista.

§. VI.

PARA explicar los sòlidos, y fluidos de la Tierra, gasta Vmd. un raro bautismo de voces. Toda essa algaravìa la sabe mejor un Ganapan de los que trabajan en el Campo, que el Señor Torres con su Anatomìa; y sin tanto sarrago de terminos trastrocados. Santo Dios el ripio que mete! Y què ha adelantado con ellos el amartelado Vulgo de Vmd. para el conocimiento de los Phenomenos Subterràneos? Què mejor instruìdo, à este fin, estarà con las expresiones de tener la Tierra sus cosas entre cuero, y carne, como las tiene el

UVA. BHSC. SC 12472_12

el hombre, ſu pringue, ſus venas, arterias, tendones, ligamientos, canales, ramificaciones, vientre, pecho, higado, y toda la demàs gazofia, que en el Papelejo ſe amontona? Ripio, y mas ripio.

Si fuera de nueſtra inſpeccion reſponder Chategoricamente al Tratadillo; ò! què bellas coſas diriamos al Señor Don Diego! Pero en eſto diviertaſe otro. A nueſtra juriſdiccion ſolo toca declararle contravando, por lo que llevamos dicho, y ſe dirà en la Sentencia final contra èl. Como quiera, yà que la pluma le ha cogido al paſſo, dirèmos algo ſobre la marcha.

Señor Don Diego, la oſſatura, y lo nervoſo de la tierra, que reſguarda, y fortalece las partes ſofas, y dèbiles del Mundo Subterraneo, ſon, en ſentir de Vmd. las Montañas empinadas, los Peñaſcos, y Pedregales. Pues què dirèmos en eſta opinion de los Paiſes de muchas leguas de llanura, donde apenas ſe halla una china? Tales los ay, que aunque ſe cabe haſta lo profundo de muchos pies, no ſe hallarà un zancarron de eſtos hueſſos! Què? Los pariò por ventura la naturaleza en cueros? Què? A eſta pobre tierra la dexò ſu Madre en carnes, expueſta à todas las inclemencias del Cielo? Pues le falta el abrigo de la oſſatura?

Señor Torres, à otro Perro con eſtos hueſſos. La oſſatura del hombre, la cubre la parte ſuperficial de ſu pellejo. Debaxo ſiguen otras cubiertas, haſta encontrar con los Hueſſos. Pues quien cubre, y abriga las Montañas, Peñaſcos, y Pedregales, que ſon los hueſſos de lo Subterraneo en ſentir del Señor Torres? (fol. 23. de ſu Papel) Què bella ſimilitud! Què linda armonìa guarda!

Yà que ſe han venido à la mano los Pedregales, no debemos paſſar la gorda Philoſophia del Señor Don Diego en la diviſion de la tierra, que hace à la pag. 13. Coſa notable! *Eſte gran cuerpo de tierra*, (dice) *que ſe diviſa en unas partes de ſus miembros blanda, como el lodo: en otras, ſutil, como la arena: en otras, gorda, y ſeca, como la cal; y en otras maciza, grave, y atuſada, como*

UVA. BHSC. SC 12472_12

los guijarros, rollos, pizarrones, y pedregales, &c. Quien ha ſoñado, Señor Philoſopho, llamar haſta aora, à eſtos cuerpos mixtos, tierra? Habla Vmd. de la tierra como Elemento, pues dice, *componeſe eſte gran cuerpo, ſolo de tierra, &c.* Y à ſus mixtos los bautiza, y hace materia Elemental? Todas las tragaderas de una Philoſophia como la del Señor Don Diego, no ſon baſtantes, para engullirſe igual diſparatorio. Si Vmd. como quiera, tiene tragadero, para ello, encaxeſe eſta conſequencia, que le dirèmos en Latin, para que no la entienda el Vulgo. Allà và, pues. *Ergo omnia corpora mixta, qua ex Elementorum adunatione cohaleſcunt, Elementa cenſentur.* Què bello Philoſopho tenemos! Parece, que le criò Dios para ello al Señor Don Diego! Pues no ſabe Vmd. ſiquiera los nominativos de la difinicion de los Elementos? No veìa Vmd. que con ſolo decir *mixtos*, repugna ſer Elementos? Claro eſtà, que ni lo viò, ni lo ſabe. Serà ſeñal ſi la engulle, que embebido en ſu arte de adivinar, ſe ha olvidado de la recta Philoſophia. Juzgarà el Señor Torres, que porque eſcrive, para el Vulgo, no ſabe eſte muy bien, que la generacion de los Terremotos, conforme la deſcrive el Tratadillo, no padece tambien los achaques de controvertible? Y què no todos los Philoſophos raciocinan aſsi? Pues de ſabido, lo olvidan: como coſa, que no demueſtra mas, que una generalidad vaga de eſta eſpecie de generaciones.

§. VII.

LO mas gracioſo de ſu capricho, es aquel ſilencio del Ayre en lo ſuperficial de la Tierra antes del eſtruendo, y ruìnas del Terremoto, que nos inſinùa à la pagina 38. De modo, Señores, que conociendo el Ayre de la ſuperficie de la Tierra, la neceſsidad, que tiene lo Subterraneo de èl, para el Phenomeno de los Terremotos, ſe aviſan los vientos mutuamente unos à otros. Y todos los que corren en las Regiones contiguas, vienen de

UVA. BHSC. SC 12472_12

de ſocorro al lugar del Terremoto; y poco à poco, ò como puede cada uno, ſe và metiendo debaxo, ſegun ſe ſuele decir de las Cigueñas, que ſe eſperan unas à otras para marchar en tropa à los Paiſes de ſu habitacion de Invierno. Y para eſto pide el Señor Torres un mes de termino, quando menos. Bueno quedarà el Mundo, ſin Ayre todo eſte tiempo! No dixera mas un Philoſopho Epicuriſta. Eſte interregno del Ayre de la ſuperficie, es en pluma del Señor Don Diego el Pronoſtico mas fixo de los Terremotos. Eſto sì, que lo entenderà la infima claſſe del Vulgo. No havrà Vieja, que no ſe lo cuente à ſus Nietos, para que paſſe la mentira à la poſteridad. Todo lo contrario ha viſto, quien ha viſto Terremotos. Traslado de eſto à los Habitadores de la Villa de Santandèr. Mas de quarenta temblores de Tierra experimentaron el año de 1736. en menos de dos meſes. Diganos aora el Señor Torres quantos meſes faltaba el Ayre de la ſuperficie entre uno, y otro? Pues contra la experiencia no ſe arguye, Señor Don Diego? La ante viſpera del primero, corriò un viento mas que medianamente recio. En el tiempo de los reſtantes, hicieron los Ayres ſu oficio, ſin novedad de conſideracion. Y noteſe (para el §. XI.) que Santandèr eſtà ſobre peña viva, y tierra firme.

Si eſta noticia ha llegado à los Paiſes fertiles de coſechas de granos; aqui es el dolor! Sucede en eſtos eſtàr eſperando vientos, para limpiar las parvas, que amontonò el ſudor de todo el año. Ocaſiones huvo (y havrà) de eſtàr detenido un mes, y mas el monton, por falta perceptible de Ayre. Ay pobres Labradores! Que Torres os aſſegura el Terremoto! El Ayre ha faltado de la ſuperficie de la Tierra tanto tiempo? Pues el Ayre eſtà recogido ſin duda, para levantaros à voſotros, y à las parvas. Bien es, que ellos ſe rien de eſto, y ſe reiràn, aunque el Cura del Lugar le lea *de verbo ad verbum*, toda la pagina 38. del Papelejo. Quien eſperaria iguales deſpropoſitos de un hombre, que ha piſado loſas de Univerſidad, treinta años? Què harà Ariſtoteles con èl, *non datur vacuum in rerum Natura*? Aquellos vacios de la Tier-

UVA. BHSC. SC 12472_12

ra, donde ſe mētiò el viento ſuperficial, còmo exiſtian? Y à los que eſtos dexaron en la Atmosfera, à ſu entrada, quien vino à ſobſtituirles? Señor Don Diego, materias Philoſophicas, ſon muy delgadas materias. Sin ſaber por què, ſe ha encajado Vmd. en el *Epicuriſmo* de hoz, y de coz. Buena la teniamos, ſi no tuvieſſe Vmd. la felicidad de eſtàr en poſſeſsion inconcuſa de no ſer Philoſopho de Secta alguna? *Sed hæc alias.* Mas adelante tratarèmos de eſte punto. Enſartar Pronoſticos de caxon, por las Tablas Aſtronomicas, es empleo mas facil. Y pues à Vmd. no le và mal con ellos, dexeſe de otros debaneos. Eſta es Ciencia para todos. Por fin, tiene reglas tan ſeguras, que un Ciego no las erràra.

El Terremoto, que el año de 1701. huvo en las partes de Roma, Napoles, Territorio de Nurſia, y en la Ciudad de Aquila, fue uno de los mas eſpantoſos, que ſe han viſto. Sucediò à primero de Febrero, y à èl precedieron muchos dias de tremendas inquietudes en la Atmosfera. Quien eſperarà el horrible eſtrago, que ſucediò deſpues? Si ſe conſultaſſe al Señor Torres, ninguno le eſperaria. Señor mio, la generacion de eſtos Phenomenos no neceſsita tanta prevencion de cauſas externas. Lo mas natural, es formarſe el efecto en pocas horas. Son los Agentes mas activos, y veloces en obrar, que el entendimiento de Vmd. en diſcurrir. Como los Phiſicos ignoran del todo aquella caracteriſtica, ultima convinacion, para que los Fuegos Subterraneos, unidos, produzcan eſte parto; tambien ignoran el tiempo, que neceſsita ſu generacion. En orden à la promptitud de eſtos abortos, ſe puede eſtàr, con menos infundado diſcurſo, al dicho de lo que paſſa en la otra Esfera. La generacion de las tempeſtades, no pide tantas demòras, à lo que vemos. Truenos ſe han oìdo eſpantoſos, eſtando la region de ellos muy limpia, y muy lexos de indicarlos. Las regulares tempeſtades, pocas horas neceſsitan, para ſu concepcion, y parto. Tan repentinas ſon algunas, que apenas dàn lugar al refugio de los miſmos, que las han viſto en pañales.

§. VIII.

UVA. BHSC. SC 12472_12

§. VIII.

NO dexa de tener tambien ſu chiſte la homogeneydad de enfermedades de los *dos Mundos*, que equipara el Señor Torres. Diganos Vmd. aora, quantas dolencias conoce por allà baxo? Y luego niegan, que no ay Zahories! Lo mejor es, que la Tierra Subterranea, aviſa à la de la ſuperficie del Bayle, que ſe concierta allà dentro; al ſimil, que el hombre conoce antes de las tercianas, tabardillos, *muertes repentinas*, *&c.* la venida de eſtos inſultos, para cuya comprobacion cita à cada uno de noſotros por teſtigo experimental. Buena và la Danza, Señor Don Diego. Aſsi lo dice el Papelejo, pag. 40. No ſabemos, hablando de las *muertes repentinas*, que alguno aya buelto, à contextar del otro Mundo eſta Hiſtoria de ſeñales al Señor Torres. Portentoſa inepcia! Suponer à los muertos teſtigos de viſta acà, para apoyo de ſus delirios! Fue deſcuidillo.

Los que eſtamos por eſtos Barrios, Señor Don Diego, de allà ſabemos poco. De acà, oimos de todo. Vemos, y nos cuentan, que Pedro, y Juan, eſtando con admirables ſeñales de ſalud, ſe murieron de repente. Eſtas ſeñales las daban en la alegria del roſtro: en lo ameno de la converſacion: en lo feſtivo del bayle, de la muſica, del juego: theatros, muchas veces, donde repreſentaron ſu ultimo Papel. Por lo que mira à enfermedades de repente, ſe hallan muchos con todas eſtas peſadas cargas en el cuerpo; ſin que en los inſtantes antecedentes, pudieſſen afirmar las mas leve mutacion, aunque les tomen juramento. A otros ſucederà lo que dice el Señor Torres. Pero eſto miſmo evidencia la incertitud de ſus ſeñales; y la poca correſpondiencia, que ay en ſus deducciones. Eſſo de embiar Precurſores delante, fuè proprio de la venida de Chriſto. Son muchos los Terremotos, para dàr un San Juan à cada uno, Señor Don Diego.

UVA. BHSC. SC 12472_12

§. IX.

DOnde tuvimos mucho, que reir, fuè al fol. 29. Dice el Señor Torres, que los Temblores, y Terremotos ſon mas frequentes en las eſtaciones templadas de Primavera, y Otoño. Por lo que toca à lo Hiſtorial de la Aſſercion, es tan ſegura, como quanto el Señor Don Diego adivina en ſus Kalendarios. Es verdad, que yà confieſſa haverla hallado en Libros gordos. Aſsi ſalen las noticias. De todo ay, Señor Torres. Podemos contentarnos con que la mitad de los Temblores ſucedidos, ayan ſido en eſtas eſtaciones, y la otra mitad en las otras dos.

Vè aqui un exemplar continuado en las Philipinas. Su temperamento es generalmente calido, y humedo. En Manila, ni ſe come, ni ſe duerme, ſin ſudar. En los meſes de Mayo, haſta el Septiembre, ſoplan unos vientos Meridionales, terribles; que en cierto modo acrecientan, aquel enfadoſo calor, que alli ſe ſiente. Pues, Señor Don Diego, en eſtos meſes, ſon frequentiſsimos alli los Terremotos. Leer mas, y eſcrivir menos. Que en eſto ſe afianza gran parte del acierto. El que padeciò Manila el Septiembre de 1627. fue tan feròz, que convirtiò en llanura dos Montes altiſsimos, llamados los *Cavallos*, en la Provincia de Cagayan. En el año de 1645. ſucediò otro en el miſmo tiempo. Dos meſes eſtà el Sol Vertical en las Philipinas: à ſaber, en el mes de Mayo, y en el de Agoſto. Pues rara vez ſe dexan de experimentar en eſtos meſes Temblores de Tierra. Conciertenos Vmd. eſte bayle con Otoño, y Primavera. Y què Borrico ſe le muere en eſto al Señor Don Diego? Como ſu Papel le valga quartos; mas que en sì no valga un quarto. Un maravedì no le importa eſto.

§. X.

UVA. BHSC. SC 12472_12

§. X.

PERO aun no hemos llegado à lo mas riſible. Lo que no podemos ajuſtar, es la razon que dà el Señor Torres al fol. 30. y 43. para ſer mas frequentes en eſtas dos eſtaciones tales eſtraños movimientos. Pero què mucho, ſi no es razon, ſino contradicion la que dà? Dice: que en las de Invierno, y Verano, no ſe padecen por lo regular eſtos eſtragos. No en el Invierno!, porque en tiempo de frio ſe comprimen, y ahogan los eſpiritus, y exalaciones, que cauſan, en ſu dictamen, los Terremotos. Y aſsi ahogados pierden ſu fuerza; y no tienen la baſtante para empujar, reſpirar, y romper. No en el Verano; porque en tiempo de mucho calor ſe evaporan, y deſvanecen ſemejantes eſpiritus, y exalaciones; y abiertos los poros de la Tierra, francamente ſalen por ellos, ſin opreſion, eſtrago, ni ruìdo, como por puertas abiertas, à ſu contemplacion. Eſtas ſon ſus razones. Bien. Yà hemos oìdo en què funda el Señor Don Diego la inexiſtencia de Terremotos, en las eſtaciones de Invierno, y Verano. Sepamos aora, en què funda ſu exiſtencia en la Primavera, y Otoño. Dice, pues, que ſon, como indefectibles los Terremotos, quando eſtas eſtaciones no guardan la temperie debida, que les es impueſta por el Autor de la Naturaleza. Eſto es, ni mucho frio, ni demaſiado calor. Una mediocridad. Y aſsi concluye, con que ſi la ſequedad, el calor exceſsivo, el frio irregular, ò la humedad, reynan con demaſia, en eſtas dos eſtaciones; eſta eſtrañèz, es la produccion, y regla Mathematica de los Temblores, que ſe experimentan en ellas. Què diſcurſo tan delicado! Delgado es, como punta de colchon.

Valgate Dios por Don Diego! Si eſtarìa dormido, quando ſoñò eſtas cauſas productivas? Haria Pronoſticos para el año futuro. Aqui la atencion, Lector nueſtro. El frio, y el calor en Invierno, y Verano, quitan Terremotos; porque uno comprime, y otro laxa

la

UVA. BHSC. SC 12472_12

la Tierra. Y ſi eſtas miſmas cauſas ſe vèn dominantes en la Primavera, y Otoño, produciendo identicos efectos; no los quitan, que los dàn, ſegun el Señor Torres. Y diràn luego que no eſcrive con novedad el Señor Don Diego! Eſto de quitar, y de poner con una miſma cauſa, es Philoſophia nueva; pero ſuya. Y eſta es una gran novedad de ſu ingenio; que ſolo por ella ſe le pudiera perdonar al Papel ſu contravando. Si havria oìdo alguna vez, que una cauſa puede producir diſtintos efectos? Si por cierto! En eſſo penſaba entonces! No ſe acordaba mas de ello quando produxo tal contradicion, que de la primera camiſa que viſtiò. Si ſabrà el granito de ſal con que eſto ſe ſazona? Si, tambien. Una vez que ſe lo explicaron; oyò campanas, y no ſupo donde. Tampoco noſotros ſabemos, ſi havrà alguno de tan buenas tragaderas, que le abſuelva de eſte pecado tan ſimple. Quiera Dios, que no ſe lo entienda el Vulguillo.

§. XI.

PUES aì es barro lo que dice à la pag. 33. Aſsienta, que las Tierras arenoſas, ſon las mas exemptas de Terremoros: fundandolo en la laxitud de ſus poros. Luego dice, que los Paiſes Maritimos ſon los mas expueſtos à Temblores. Admirable necedad! Havrà implicacion mas manifieſta? Pues adonde hallarà el Señor Torres Lugares mas arenoſos, que eſtos? Pueblos enteros ay fundados ſobre las arenas miſmas, que ha vomitado el Mar; ò que ha dexado à leguas enteras, en ſus retroceſsiones, por mejor decir. Un gran Libro en folio podriamos amontonar de Villas, y Lugares, erigidos ſobre eſtas miſmas arenas, que antes fueron centros del proprio Mar. De eſta Naturaleza ſon la mitad de quaſi todos los Pueblos, que en nueſtra Peninſula immedian al Mar. Y quantos ay enteros? Paſſeelos el Señor Don Diego: examine ſus Naturales;

y

UVA. BHSC. SC 12472_12

y ſabrà quan pocos han viſto la cara à los Terremotos. El reverſo de la Medalla tenemos por cierto. Bien es, que todo eſto nace de *HABLAR, Y ESCRIVIR A BULTO*, Señor Torres.

Los principios de eſtos Phenomenos, piden mas alta diſcuſion, que la que el Señor Don Diego es capàz de hacer. Como las cauſas, que diſcurre ſon muy diſtantes de los efectos; es preciſo, que la explicacion de eſtos tropiece con mil eſcollos. Por eſto ſale un monton de implicaciones.

§. XII.

YHemos de paſſarle à Vmd. en blanco, por ſu buena cara, el contenido de la pagin. 35. donde dice con gran ſatisfaccion, que los *Eclipſes, y Cometas* ſon anuncios del inminente Terremoto? Lo contrario tiene Vmd. dicho (y dixo bien) en ſu Papelejo ultimo de *Cometas*. Los Eclipſes, como naturales efectos de cauſas regulares, no pueden pronoſticar eſtos efectos eſtraños. Pero ſobre todo, preſcindiendo de la variedad de opiniones en eſte punto; lo cierto es, que ni Cometas, ni Eclipſes, tienen conexion con los Temblores de la Tierra. A eſte modo vàn todos los dictados del Tratadillo. Para quando buelva Vmd. à eſcrivir ſobre eſtos Phenomenos, lea primero de eſpacio al muy Erudito, y Reverendo Padre Caſani, y diganos algo de nuevo, ſobre lo que eſcriviò eſte Docto Jeſuita; ò no nos apeſte la Republica literaria con ſandeces.

§. XIII.

SI Vmd. huviera dado à ſu Papel el colorcillo, que le propondrèmos; no dudamos, que havria compradores à porfia. No le ſucederia: *Oleum, & operam perdere.* Dicennos, que apenas ſe deſpacha uno: Pero que

UVA. BHSC. SC 12472_12

Moya tiene la esperanza, de que luego, que la Gaceta aya esparcido la voz; havrà compradores de sobra. Mas seguro Pronostico es contra Vmd. para no venderse, el que los Señores Cortesanos no le ayan comprado, que el que nos assigna el Tratado para los Terremotos. Yà và Moya desesperanzando. Pero aora se engañaràn los bobos con el incentivo de este otro Papel. Vè aqui nuestra ocurrencia. Oyga, pues, el Señor Torres.

Vmd. tiene genio viagero, espiritu ambulativo, y textura andante. Pues un viagecito à Valencia, despues del fatàl estrago; le daba à Vmd. una bolsa muy crecida. En esta forma. Con la ceremonia de observar los aspectos, reliquias, y configuracion del terreno, que fue theatro de estos accidentes, haverse metido por algunas de las roturas, à las concabidades mas profundas. Con que vieran esto; y vieran luego fuera al Señor Don Diego, tenia hecha toda la costa, para hacer un gran Papel. Y encajarle luego, en lugar del titulo del antecedente, este otro, que le vendria, como de molde. *Observaciones oculares de Don Diego de Torres, sobre el Terreno de las Costas de Valencia: Causas seguras, y particulares de los Temblores, que alli sucedieron; y podràn servir de señales infalibles, para otros semejantes Terrenos.*

No tendria Moya, con todas sus manos de papel, manos para venderle. A enjambres concurria la curiosidad. Pero Vmd. lo errò de medio à medio. Solo tiene el yerro una soldadura. Que es hacer otro nuevo Papel. Su materia desde aqui se la suministrarèmos. Yà que Vmd. carea tan lindamente la textura, la salud, y las enfermedades de la Esfera Subterranea, con la estructura, salud, y achaques del hombre; aqui ay mucho, que decir con novedad. La sangre de nuestra naturaleza, yà vè Vmd. que sabemos qual, como, y de què color es. Y esto ultimo, à lo menos, es evidencia de los ojos; sin embargo de lo que valgan en su fondo las modernas opiniones Philosophicas. Pues escriva Vmd. para el Publico, y su favorecido Vulgo, qual es la sangre del Glo-

UVA. BHSC. SC 12472_12

Glovo Subterraneo ? O à lo menos , su color ? Passe Vmd. despues à la circulacion de ella. Diganos , còmo se entiende esta grande Obra ? Què humores Terreos la engrossan ? Quales la sacan de temple ? Sus recetas , y contra recetas ? Y sobre todo , acà sabemos , que padeciendo el hombre muchos achaques ; algunos previenen de ante mano essas dolencias , sangrandose , y purgandose en Otoños , y Primaveras. Que à esto llaman prevencion.

Pues , por esta misma regla , Señor Torres , dictenos Vmd. còmo sangrarèmos, y purgarèmos en tiempo, esse Glovo Subterraneo , por modo de prevencion , para impedir los desordenes monstruosos , que padece en sus entrañas ? O ! què beneficio tan incomparable harà Vmd. al genero humano ! Quede , pues , exempto yà de los fatales estragos , que à bueltas de essas Apostemas de la Tierra , padecen (y pagan con la vida) los habitadores de la superficie. O ! què invento tan glorioso , y saludable !

Podrà Vmd. añadir , para darle el ultimo retoque, algunos cordiales atemperantes. Y yà , que en los excessivos calores del Otoño , hace Vmd. los Terremotos; recetela tambien unos baños generales , para que refrescandola , se eviten. Esta es Medicina de mucha Analogìa. Y muy facil , para el Señor Don Diego. Con dàr en sus AlmanaKes , lluvias continuadas , por los Otoños ; tenemos , quanto es menester , para bañar esta gran Señora , y subvenir , en tiempo , à los dolorosos efectos de sus enfermedades. Què no aya el Señor Torres dado en este chiste ? Esperamos sobre estos importantes puntos , su decision. Forje Vmd. un nuevo Systèma *ANTI-TERREMOTAL.*

UVA. BHSC. SC 12472_12

§. XIV.

PAſſamos en ſilencio el que haviendoſenos pintado Vmd. en el Prologo, fol. 3. Philoſopho el mas refinado, citandoſe, con impropriedad, à sì miſmo, por original de eſtos; ſe nos declare luego deſpues, fol. 6. ni Phiſico, ni Medico, ni Aſtrologo. Yà lo ſabiamos, Señor Torres. Perdonamos la contradicion, porque luego deſpues (yà lo và componiendo) la remacha Vmd. haciendo verdadera confeſsion voluntaria de no entender palabra de Phiſica, Medicina, ni Aſtrologia. (tambien eſtabamos inteligenciados de ello. Y ſirva eſto à Vmd. de recibo, para que en adelante, no nos lo repita.) Pero neceſsitamos, que interiormente reconozca lo miſmo, para no canſarſe en eſcrivir de eſtas materias; ni canſarnos en leerlas. Pues noshemos impueſto la fatiga de regiſtrar quanto venga al Comercio Literario.

§. XV.

PERO yà es tiempo de recoger la pluma, dexar burlas, y hablar al Alma del Señor Don Diego. Aora, pues, Señor Torres. Por Sentencia de Viſta, y Reviſta, paſſada en autoridad de coſa juzgada, ſe declara el contenido de ſu Papelejo, comprehendido en el *Cordòn*, por contravando el mas caſtizo; como lleno de inepcias; de contradiciones; de ripio; de farrago de voces ſinonomas, corrompidas, è improprias; implicaciones; terminachos; vulgaridades; plagios; y vegeſtorios. Y en una palabra. Por contentivo de materias, cuya podredumbre de noticias, compite con la antiguedad de los Terremotos.

Para continuar ſus Kalendarios, dexa à Vmd. paſſo franco nueſtro *Cordòn*. Pero ſin propaſſarſe à otros Eſcritos, que no eſtàn en la eſfera de ſu juriſdiccion. Y con la preciſion de no dedicar Obras tan futiles à Sugetos de ca-

UVA. BHSC. SC 12472_12

caracter. Este detestable abuso es intolerable agravio à la Deydad. El mas elevado Mecenas, que à Vmd. Señor AlmanaKista, se le permite, para consagrar estas frusleràs, es un Fiel de fechos; y à lo mas, mas, un Alcalde Pedaneo, que aya sido.

Sola una cosa corresponde fielmente al argumento del Papelillo. Justo es hacerle su elogio, y confessar lo bueno; por tal. (vea aora el Señor Torres nuestra equidad) Y què es? Haverle dado el titulo de *TRATADO*. Sì, Señor Don Diego, tratado, y bien tratado estaba yà. Assi Vmd. no nos lo maltratarà. Baste yà de Papelejo. Que para corregirle todo, y dexarle en blanco, menos costaba escrivirle de nuevo.

§. XVI.

SI à algun nimio le pareciere, que se le ha hecho el Processo al Señor Torres con demasiado desenfado; buelva los ojos al Prologo. Ni aun assi tenemos perfecta esperanza de la enmienda, que plumas muy graves han procurado zelosamente de intento, con tan desembozados desengaños; y aun con mas claros monitorios. Pero de què ha servido? De nada. Este es nuestro desconsuelo. En fin, hemos querido hacer la ultima prueba. Si ni esto bastare; remitanle Vmds. al Hospital de los incurables; que nosotros desde luego le descartamos, por incorregible.

Pero mejor es, que quedemos de acuerdo, Señor Don Diego. No se engañe Vmd. por su vida. El Mundo està yà ahito de sus asqueroßas frasses: de su lenguage inmundo: de sus proloquios de cocina, y refranes de Sancho Panza: y de la fiedondèz de sus voces. En Labapies, y el Barquillo las jabonan, yà, y enclaran, antes de valerse de ellas. El Bocabulario del Vulgacho, levanta dos dedos mas, de solas las feas Addiciones de Vmd. Con horror miran esto los Sabios, y aun el Vulgo medio.

Un Religioso de profunda circunspeccion, y de los

de

UVA. BHSC. SC 12472_12

de primera literatura de esta Corte ; dixo ; poco hà , à nuestra presencia , con ceño ayrado : *Lo mismo es para mì, leer un Escrito de Torres , que entrarse quien quiera à conversar en una quadra de Cocheros. Con tedio miro , por esto , sus Impressos. No sè , còmo ay gente de modo , que los passe por sus ojos. En fin , el Vulgo baxo se paga de esto ; y aun por lo mismo debe de tener salida en sus Papeles*: Celebrariamos , que el Señor Don Diego , y los Lectores todos , tuviessen pleno conocimiento del alto concurso de prendas de este religioso exemplar ; para que formassen juicio cabal del peso, que merecen todas sus palabras.

Pues siquiera la edad provecta del Señor Torres , no ha de mirar yà con aborrecimiento producciones tan inmundas ? Tan futiles ? Y tan reprehensibles ? Seis maravedis no vale à la posteridad quanto Vmd. ha estampado sin numero , peso , ni medida. En fin , sin tino. Y què dirèmos de prestar su nombre à partos agenos ? Que està yà infecunda su vena. Y algo mas podriamos decir. Señor Torres , los *Guardias de Corps* han mirado esto con mala cara ; y à los *Colmeneros* no les ha parecido bien: *Sic vos , non vobis mellificatis apes.* El Señor Don Diego nos entiende.

Pues aora en juicio , Señor Torres : No andemos à falta tù , y damela tù : La docilidad tiene mucho parentesco con el entendimiento. Toda porfia terca es hija de la ignorancia. El entendimiento proprio engaña en mas de la mitad. La mayor perdicion del hombre , consiste en no conocerse. Al deseo de acertar , està vinculada la mitad del acierto. Vmd. nos merece el concepto de Autor de buena fee. Sì bien engaña Vmd. al Publico ; es despues de engañado à sì proprio. Pues con libertad christiana , Señor Don Diego , con ingenuidad , y con lisura , haga Vmd. à las orejas del Mundo , una buena confesion , una satisfaccion publica , que vindique el honor de sus Escritos. Para ello , medite Vmd. (si puede) una Obra sèria , y de substancia. Detexte Vmd. en el Prologo benemerita , y abiertamente de quanto à los principios dictò la indigencia : mas ade-

lan-

UVA. BHSC. SC 12472_12

lante, la nimia indulgencia de la edad no ſazonada: En los progreſſos, la codicia: Y aora, la mala coſtumbre. Mude ſiquiera la ſenectud de conducta. Baſtele yà à Vmd. de debaneos, fruſlerias, y puerilidades, Señor Don Diego, que con eſto pondrà Vmd. glorioſamente à ſu vida, y à ſus Eſcritos el ultimo loable ſello, de aquel verdadero: *FINIS CORONAT OPUS.*

Omnia ſubijcimus S. S. R. E. ſapientiumque, juditio.

FINIS.

UVA. BHSC. SC 12472_12

FINIS.

UVA. BHSC. SC 12472_12